



re
vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

5

Año 1 Nº 5
Enero - Febrero 1982

BIBLIOTECA
CENTRO NACIONAL PATAGONICO

Director
Antonio Torrejón

re

vis

ta

pa

ta

go

ni

ca

5

Organo de la Asociación Geográfica de la Patagonia.
Editado por Publicaciones Especializadas S.R.L. (en formación).
Registro de la Propiedad Intelectual, en trámite.
Publicación bimestral.

Precio del ejemplar: \$ 25.000.-

Suscripción anual (6 números): \$ 120.000.-

Dirección, redacción y administración: Maipú 459, 7° F, (1006) Capital Federal.

Tel. 393-5752.

Permitida la reproducción del material, citando la procedencia.

Año 1 N° 5
Enero-Febrero 1982

sumario

Por una nueva ética ecológica. Por Antonio Torrejón	3	Chalía o Shehuen. Dos nombres para un río. Por Manuel Llarás Samitier	40
Cuando Tierra del Fuego estuvo en la Antártida. Por Héctor José Tanzi	7	Toon Maes. De Bélgica a Bariloche. Por Arlette Neyens	42
La marea roja	10	Entre fórmulas mágicas y yuyos curativos. Por Dora Fornaciari. Viñetas de Dolores Fállada	44
La colonización boer en Comodoro Rivadavia. Por Jorge Vilardo	13	Filatelia. Petróleo: sellos, matasellos y bandeletas. Por José Amílcar Romanelli	47
La producción de sal en la península Valdés. Por Ana T. Alberdi	17	Bibliografía. El encuentro de Darwin con la Patagonia, hace siglo y medio	48
La piedra, su simbolismo, y los araucanos. Por Haydée Flesca de Mariscal	18		
Neuquén, el límite sutil entre fantasía y realidad. Texto de Abel Pires y Mónica Ocaña Fotos de Jorge Rodríguez Segat	21		
Los Yámana, canoeros del Beagle. Por Arturo E. Sala, Ernesto Luis Piana, Luis Abel Orquera y Alicia H. Tapia	31		
La casita blanca de don Luis Piedra Buena. Por Ampelio M. Liberali	37		
Testimonios de protagonistas. La religión de los tehuelches	39		

La Asociación Geográfica de la Patagonia es una entidad civil, sin fines de lucro, con personería jurídica. La Secretaría General funciona en el Centro Nacional Patagónico, 28 de Julio 28, Puerto Madryn, provincia del Chubut. Integran el cuerpo directivo: presidente, Antonio Torrejón; vicepresidente, Osvaldo Sala; secretario, Alberto Roca; prosecretario, Julio Fernández Duque; tesorero, Juan Carlos Tolosa; protesorero, Martín Luis Fennen; vocales titulares, Pedro Urbano, José Gaspar Pepitoni; vocales suplentes, Héctor Gabriel Castro, Rogelio Corazza; revisores de cuentas titulares, Carlos Espina, José Félix Alberdi; revisores de cuentas suplentes, Arturo De Bernadi, Rafael Cisilino.

EN LA PORTADA
Lago Huechulafquen y volcán Lanín,
provincia del Neuquén
(Foto J. Rodríguez Segat)

Por una nueva ética ecológica

En estos últimos años la especie humana ha estado muy empeñada con la llamada conquista del Espacio. Hay gente que llega a pensar, inclusive, que el espacio va a resolver nuestros problemas terrestres, y el problema de la explosión demográfica.

Todavía existen los que creen que estamos cercanos a descubrir nuevos espacios vitales en otros planetas, que podremos tratar con la misma falta de respeto, descuido y total irresponsabilidad con que hemos estado tratando este nuestro hermoso planeta azul.

Sin embargo, basta tener en cuenta las verdaderas dimensiones del universo para que nos demos cuenta que no será así. No tendremos esa oportunidad. La solución de nuestros problemas tenemos que encontrarla aquí. Son los propios expertos de la conquista espacial quienes nos lo están diciendo. Werner von Braun, siendo jefe de la NASA, en una entrevista que concedió a la revista alemana Der Spiegel (Nº 7, 1971), al ser inquirido sobre si el viaje a la luna había contribuido a despertar una cierta conciencia cósmica, contestó: "Estoy plenamente convencido que ha sido creada

una conciencia cósmica".

Por lo pronto, se dió el caso en todo el mundo de que las fotos que los satélites transmiten causaran una tremenda impresión en los ecólogos. ¿Por qué?. Ellas muestran un cuadro de nuestra minúscula tierra, con sus limitadas fuentes de materia prima, su tenue capa atmosférica y su vulnerabilidad a los abusos. El hombre puede ver allí a la nave espacial Tierra, con su tripulación de cuatro billones y medio de astronautas, y un sistema de mantención de la vida muy fácil de envenenar. Todo aquello que los ecólogos venían pregonando desde hace años, se ha tornado súbitamente bastante evidente.

Efectivamente, somos todos astronautas. Habitamos una pequeña nave espacial perdida en la inmensidad del espacio vacío, hostil a la vida. Si una joya tiene valor por su rareza, entonces nuestro planeta tiene para nosotros un valor incommensurable. Porque, como él, en nuestro sistema solar, sabemos que no hay otro. Si hubiera algo parecido en el universo se encontraría a distancias siderales, totalmente fuera de nuestro alcance.

Ha sido necesario que viéramos de bien lejos nuestra tierra para que nos diéramos cuenta de su fragilidad y vulnerabilidad. Deberíamos, pues, tener con nuestro planeta el mismo cuidado y el mismo cariño que tienen los astronautas por su limitada cápsula. Nuestros recursos no son ilimitados. No tenemos derecho al pillaje y a la rapiña, a la destrucción irreversible. En nuestras consideraciones económicas, tecnológicas y políticas, deberíamos tratar de encontrar la manera de llegar a sistemas de equilibrio dinámico, nó de crecimiento ilimitado de consumo ni de derroche siempre mayor que nuestros recursos. Deberíamos gastar solamente aquello que pudiera ser repuesto. Las ganancias, nó el capital. Un aserradero que tiene a su disposición un área limitada de bosques no puede crecer eternamente; solamente podrá cortar cada año la cantidad de madera correspondiente al crecimiento anual de la madera de dicha área; caso contrario, terminaría la explotación por falta de bosque.

Tenemos que aprender a vivir de los intereses de nuestro capital; no podemos también

consumirnos éste. Si roemos la sustancia, acabaremos con nuestro propio futuro, tornando imposible la vida de nuestros descendientes.

Sin embargo, basta con abrir los ojos para darnos cuenta que no estamos actuando como sería lógico para una especie que gusta denominarse a sí misma homo sapiens. Nuestro actual modo de proceder está demostrando todo, menos sabiduría. Estamos comportándonos hoy como si fuéramos la última generación, como si con nuestra muerte individual se acabase todo.

La destrucción del ambiente natural por el hombre de hoy ya no se circunscribe, como en otros tiempos, a ciertas áreas limitadas y localizadas: es global, total. . . Está en todas partes, y tiene una infinidad de aspectos. Crece de manera vertiginosa, en forma de curva exponencial, pero con una tasa de crecimiento también exponencial. Si el año pasado el derroche fue quizá un 10% mayor que el año anterior, seguramente este año llegue a ser un 15 ó un 20% mayor que el año pasado. Esta situación no puede continuar indefinidamente. Ni en el libro de matemáticas la curva exponencial puede ser llevada hasta el infinito.

La vida en la tierra, la increíble, la grandiosa sinfonía de la evolución orgánica, este proceso tan lento, paciente e implacable que nos dió origen, ya ha durado unos tres billones de años. Tres billones de años. Durante todo ese espacio de tiempo, inimaginablemente largo, nunca hubo un cataclismo biológico como el que estamos viviendo. Hasta la misma desaparición de los grandes saurios al final del cretáceo, hace unos sesenta millones de años, debe haber sido un proceso más o menos lento y orgánico, pues dio a los sucesores de los reptiles posibilidades de conquistar las mismas cavernas. El mundo salió de aquella crisis enriquecido. Pero lo que estamos viendo hoy es la devastación total, inclusive de las cavernas y de hábitats enteros.

En estos momentos están siendo taladas las últimas selvas del globo, están siendo adulterados los últimos rincones de la naturaleza, todavía más o menos intactos. Ni el fondo del mar escapa. Ni el peor de los terremotos suele causar los estragos que puede provocar el terraplenaje, la construcción sin planificación, la contaminación. Estamos extinguiendo comunidades ecológicas completas, comunidades donde cada especie es única. Todo esto es un derroche irreparable. Cada vez que extingui-

mos una especie son millones de años de evolución irremediablemente perdidos. Cada especie perdida para siempre empobrece más al mundo y profundiza la soledad de los humanos.

La causa de nuestro desprecio por el ambiente natural reconoce varios factores pero, principalmente, nuestra ignorancia en lo que se refiere a la complejidad y vulnerabilidad de los sistemas naturales. La vida urbanizada, dominada por una tecnología artificial, nos está aislando casi por completo del mundo natural. Imaginamos que podremos vivir perfectamente aislados de la naturaleza, que sobreviviremos en un mundo sólo de humanos y de máquinas, con media docena quizás de animales y plantas domésticas.

Tenemos una fe inamovible en lo que acostumbamos a denominar progreso, que para nosotros es sinónimo de crecimiento eterno. Esperamos que todo se torne siempre mayor, más abundante, más rápido, más eficiente, más diferente. Queremos siempre lo máximo, y es así como perdemos de vista lo óptimo dado que apreciamos más la cantidad que la calidad. El hombre tecnológico está tan convencido de su fuerza que ni siquiera repara en sus debilidades. De ahí nuestra total falta de amor y de consideración para con los demás seres vivos, nuestros compañeros de viaje en esta nave.

La ética occidental, la que hoy domina el mundo independientemente de ideología, políticas y religiosas, es exclusivamente antropocéntrica, no reservando ningún lugar para las demás criaturas. La sociedad industrial en su cara al ambiente natural —los seres no humanos— como simples instrumentos prescindibles, de los cuales el hombre se sirve a su antojo, exterminándolos —inclusive—, cuando le parece conveniente. Esos otros seres no están incluidos en nuestra moral. Por eso no respetamos nuestro ambiente natural, y lo agredimos de manera tan inescrupulosa y violenta, al punto de estar poniendo en peligro la continuación de la vida en el planeta. El doctor Albert Schweitzer, con profunda reverencia por la vida, ha caracterizado muy bien esa actitud, en pocas palabras: "Así como la dueña de casa que termina de limpiar la pieza se toma el cuidado de cerrar la puerta, para que el perro no venga con el rastro de sus patas a destruir su bella obra, así los pensadores europeos toman todas las precauciones posibles para que no venga a pasearse algún animal dentro de su ética". Si los demás seres no tienen lugar en nuestra ética, entonces no

AHORA ESTAMOS CON UD.

Todos los Días



DIARIO

EL CHUBUT

SU DIARIO DE LA MAÑANA

BIEN CHUBUTENSE.

9 DE JULIO 329 — TRELEW

La tecnología al ambiente. Con bulldozers **insultamos al paisaje para que él se ajuste a nuestra arquitectura, en lugar de encuadrar armónicamente nuestra arquitectura dentro del paisaje.**

Responsable de esta actitud es también nuestra capacidad de abstracción, la actitud del especialista que aísla su problema y se concentra completamente en un sólo aspecto de una cuestión. Esta actitud ha sido la base del progreso de la ciencia y de la técnica, pero ella produce también efectos catastróficos cuando es aplicada al ambiente. La biósfera es un complejo sistema de equilibrios dentro de un equilibrio que, a su vez, forma parte de otro equilibrio todavía mayor. Para comprender nuestro ambiente tenemos que encararlo como un todo, tenemos que ver la dinámica de los sistemas naturales, tenemos que aprender a comprender al hombre como parte de este gran complejo.

Mientras cada uno sólo contemple su problema inmediato, para obtener fines limitados terminaremos por causar daños ilimitados. El especialista que introdujo el plomo en la nafta entendía mucho de motores de explosión, pero su responsabilidad terminaba en el caño

de escape. El técnico en agricultura que desde el avión aplica un poderoso insecticida sobre todo un bañado, sólo está viendo aquel mosquito que quiere erradicar, pero es totalmente ciego en lo que se refiere a los miles de otras especies, muchas de las cuales son directamente útiles al hombre. Si la policía accionara de esa manera, entonces, para abatir a media docena de bandidos tendría que cubrir con gas venenoso toda una ciudad. El método sería bastante eficiente contra los bandidos. . .

Otro aspecto muy importante en la actual crisis ecológica es el cuantitativo. Algunas décadas atrás prácticamente no se hablaba de contaminación. Era muy poco lo que se decía sobre la degradación ambiental. Entonces las fábricas eran tan contaminadoras o más que hoy. La destrucción del ambiente por el hombre, cualitativamente, no era menor. Lo que cambió desde entonces fue la magnitud. Es que no solamente somos mucho más numerosos hoy, sino que somos también más violentos, cada uno, en cuanto al impacto ambiental.

Antiguamente los pocos colonos entraban en los bosques munidos de un hacha. En cien años avanzaron cien kilómetros. Hoy el cam-

pesino y el hachero emplean una agricultura de rapiña y fuego hasta en el último rincón de la selva. Miles de tractores derriban en pocos meses áreas forestales que antes no se conseguían arrasar ni en décadas. Las nuevas fábricas son tan grandes que, pese a sus costosas instalaciones para cuidar los efluentes, el reducido porcentaje de contaminación representa mucho más que la suma de contaminación de las antiguas diminutas fábricas.

El impacto del hombre moderno sobre su ambiente se torna cada día más brutal, más irreversible, estando a punto de sobrepasar la capacidad de recuperación de la naturaleza.

Para salir de la actual crisis ecológica que la humanidad ha cargado sobre sí misma —y si no salimos no tendremos futuro— necesitamos una moral más amplia y más completa: una ética ecológica. Tenemos que aprender a ver de todo. Tenemos que liberarnos de la idea de que los demás seres sólo tienen sentido en función de su utilidad inmediata para el hombre. Como quería Schweitzer, nuestra ética deberá incluir toda la creación.

Estamos necesitados de una nueva revolución copernicana que ponga al hombre en su justo lugar, que lo haga descender de su falso pedestal. Si la naturaleza nos dió una inteligencia que nos proveyó de este tremendo poder que ahora tenemos, sobre todo lo que vive y sobre la totalidad de nuestro ambiente, ese poder, el de tener en nuestras manos la continuidad de la evolución o terminar con ella, entraña también una tremenda responsabilidad.

No estamos ni fuera ni por encima ni contra la naturaleza, estamos bien dentro de ella, pues somos una parte suya.

Como resumen, traemos a la memoria palabras de Gene Setzer, presidente de la National Audubon Society, una antigua sociedad conservacionista estadounidense; una sociedad que ya cuenta con millones de miembros, y que tiene en su haber grandes éxitos conservacionistas. Decía Setzer: "Nosotros hemos sido creados en 1905 con el fin específico de salvar una especie amenazada, a ejemplo de la garza que estaba siendo exterminada por los cazadores de plumas. Todavía es nuestra intención salvar una especie amenazada, solamente que hoy esta especie amenazada es el mismo hombre.♦"

Antonio Torrejón



COMAHUE

MENSAJERIAS PATAGONICAS

TRASLADO DE PAPELES DE NEGOCIOS Y ENCOMIENDAS
VIA AEREA DE DOMICILIO A DOMICILIO

CASA CENTRAL

Alberti 673 - Tel. 942-2233 - BUENOS AIRES

REPRESENTANTES:

BARILOCHE: Moreno 69 piso 1º Of. 11 - **RIO GALLEGOS:** Roca 998

ESQUEL: Av. San Martín 1336

COMODORO RIVADAVIA: San Martín 282

RIO GRANDE: San Martín 163

NEUQUEN, CIPOLLETTI Y ALLEN: Salta 626 **NEUQUEN**

TRELEW, RAWSON Y GAIMAN: Italia 625 **TRELEW**

GENERAL ROCA: San Juan 592 **BAHIA BLANCA:** Lavalle 471

MENDOZA: Gral. Paz 955/1010 **GODOY CRUZ**



Quando la Tierra del Fuego estuvo en la Antártida

Por Héctor José Tunzi
(Del Museo Naval Argentino)

Mapamundi español de Solís, que sigue a Ortelio, y donde aparece un enorme continente austral en el cual se incluye Tierra del Fuego.

Entre fines de agosto y noviembre de 1520, la expedición de Magallanes atravesó el estre-

cho que lleva su nombre e incorporó al conocimiento geográfico universal la Tierra del

Fuego. Los navegantes, que entraron por la boca del Atlántico, la tenían a su izquierda o al

ur y como en ella vieron muchos fuegos, la amaran *Tierra del Fuego*.

Ignoraron si esta tierra era isla o continente, aunque barruntaron la posibilidad de que fuese lo primero. Sin embargo, la cartografía del siglo XVI recogerá esta zona al sur del estrecho como parte de un imaginario continente austral desarrollado en torno al círculo polar antártico. La idea venía de la antigüedad clásica griega y del concepto de que debían existir continentes australes para mantener el equilibrio del mundo, que en algunos mapas aparecen como *Antípodas*. En el siglo XVI, al conocimiento de la existencia de la Tierra del Fuego al sur del austral estrecho magallánico, se unieron confusos informes sobre las regiones de la Nueva Guinea y la Australia actual proporcionadas por expediciones españolas y portuguesas, que también se consideraron parte de ese continente antártico y que se desarrolló en los mapas con gran despliegue imaginativo, asignándole grandes cadenas montañosas, extensos ríos y, en casos, bosques y animales extraños. De la tierra de los loros hablan algunos mapas; pero si en la Tierra del Fuego se han visto estos pájaros, no puede decirse que existan en la Antártida.

El nombre de Tierra del Fuego no fue aplicado inmediatamente después del viaje de Magallanes-Elcano. Hasta donde tenemos revivado, es el famoso cosmógrafo piemontés Jacobo Gastaldi el primero en designar con tal nombre a una enorme isla ubicada al sur del estrecho; el dibujo aparece en la *Geografía di Claudio Ptolomeo Alessandrino*, editada en Venecia en 1543 en el mapa titulado *Carta Marina Universal*; la región no lleva ningún topónimo. El mismo cartógrafo edita un mapa universal en 1562, donde se dibuja no ya una gran isla, sino un aparente continente que al sur del estrecho se denomina *Tierra del Fuego*.

Incógnita.

En la famosa colección italiana Lafreri, se encuentra un mapa de sudamérica de Paulo Di Forlani que lleva por título *La descrittione di tutto il Peru* y está dedicado a Pietro Contarini. No lleva fecha aunque Ernesto Reguera Sierra lo da como de 1552. Aquí también aparece la *Terra del Fuogo* dentro de un continente austral, con montañas, ríos y los siguientes topónimos mencionados de oeste a este: *C. di Bonsignale - C. Mal Conosudo - Campana de Roldán - P. del Nort - P. Grande - C. del Fuogo - P. Grand Secondo - P. Mal Seguro - C. delle Isolete - C. de Crepuscolo - R. Dulcissimo* - Son los nombres que aparecen en casi todos los mapas de esta época refiriéndose las abreviaturas a cabos: C, puntas: P y ríos: R.

La cartografía de la segunda mitad del siglo XVI está influenciada por los trabajos de Gerardo Mercator y, especialmente, por el gran atlas de su amigo Abraham Ortelio, que publica su *Theatrum orbis terrarum* en 1570. El mapa universal de este autor, nos trae una América deficientemente diseñada. Pese a ello sus atlas encontraron particular acogida y fueron seguidos por otros cartógrafos. Aparece aquí una enorme *Terra Australis nondum cognita* que, a la altura de la Australia actual se eleva hacia el norte dando origen a la región de *Nova Guinea*. Al sur del estrecho de Magallanes se encuentra *Terra del Fuogo* con unos pocos nombres geográficos y la mención y marcación del río *Dulcissimo*.

Mercator en la gran carta universal de 1569 sigue el mismo trazo de Ortelio, insistiendo en la *Terra Australis* y, dentro de ella, marca también la Tierra del Fuego.

Han tenido como modelo la obra de Ortelio, los mapas de América de Hernando de

Solís, publicados en el libro de Juan Botero Benes *Relaciones universales del mundo*, impresa en Valladolid en 1598 y el de Girolamo Ruscelli de 1599: en ambos se llama a la región que aparece al sur del estrecho magallánico como Tierra del Fuego e integra un gran continente austral desconocido.

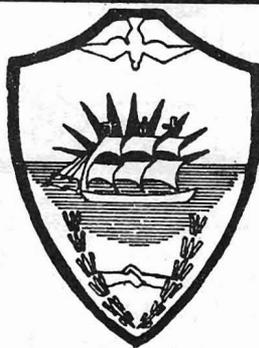
También tiene un tinte proveniente de los trabajos cartográficos de Ortelio la carta de América de Joan Martínez de 1587. Algunos le asignan nacionalidad portuguesa, otros lo hacen español. Actuó en Sicilia en tiempos en que la isla formaba parte de los dominios hispanos. La carta forma parte del atlas denominado *Tipus orbis terrarum*, editado en Mesina. Aquí se incluye una *terra incognita* a lo largo del círculo antártico y que a la altura de Australia pasa el trópico de Capricornio. Esta tierra o continente no lleva otro nombre y sus bordes están marcados con un color débil, indicando que su existencia genera dudas, lo que señala la atención del cartógrafo en sus investigaciones. Pero dentro de este posible continente, se hace figurar como realmente existente (pues el colorido es ahora más fuerte) una tierra al sur del estrecho de Magallanes que llama *Terra del Fuogo* y que trae los siguientes nombres de accidentes geográficos: *C. Demaestro - Golfo Profundo - Calis - C. di Bonsignale - P. del Descanso - Mal Conosudo - Campana de Roldán - Sierra de Neyadas - B. del Norte - P. Grande - C. del Fuogo - P. Mal Seguro - C. Delisoletti - C. de Crepuscolo - R. Dulcissimo - Illa Crestalina - C. de S. Sebastián*, con lo cual recoge toda la topografía conocida. Aparece aquí el golfo de San Sebastián que luego se trasladaría a la isla y sería uno de los pocos nombres que perdurarán en la mencionada en el antiguo continente austral.

Otros documentos cartográficos recogen al continente antártico con la Tierra del Fuego al sur del estrecho. Tal lo que ocurre con la edición de Venecia de 1572 de *L'Isole piu famose del mondo* de Tomás Porcacchi, que ofrece una gran escenografía orográfica y unas pocas menciones topográficas. La crónica del viaje que inició en 1586 el navegante inglés Tomás Cavendish y que lo llevó al estrecho de Magallanes, ofrece un croquis de la región y llama a la que se encuentra al sur del paso, *Terra australis incognita*. *Hispanice Tierra del Fuego*.

Notable es el mapamundi en 18 hojas que publicó en 1592 el teólogo y ministro protestante holandés Petrus Plancius. En uno de ellos muestra la *Terra Australis* que también

MUNICIPALIDAD DE PUERTO MADRYN

PROVINCIA DEL CHUBUT



llama *Magallánica* y que desarrolla alrededor del polo sur. La *Nova Guinea* por un lado y la *Terra del Fuego* por otro, forman parte de este continente. Curiosos son también los mapas que aparecen en la obra *Speculum orbis terrae* editada en 1593 por Cornelio de Judaeis o de Jode, hijo del célebre cartógrafo de origen holandés Gerardo Judaeis. En el mapa llamado *Brasilia et Peruvia* dibuja un continente sudamericano que concluye al sur en un estrecho que lo separa de la *Australis Terra* donde aparece la Tierra del Fuego con numerosas montañas. De la misma escuela cartográfica son los mapas de América Meridional de Levinium Hulsium, grabados en 1599, y el de Jodocus Hondius, de 1605. El primero tuvo por finalidad ilustrar la relación del viaje de Ulrico Schmidl al Río de la Plata con la expedición de Mendoza de 1536, en la edición latina de Nuremberg. Muestra una *Terra Australis* cortada pues el dibujo allí concluye, donde anota *Terra del Fogo*. Hondius, vinculado a la familia de Mercator, editó los mapas del gran cartógrafo en cuidadas ediciones, siendo la primera la de Amsterdam de 1606; en el mapa mencionado, marca la existencia de un continente austral dentro del cual se señala la *Terra del Fogo*.

Este concepto geográfico sobre la Tierra del Fuego, incorporada al continente antártico, desaparece luego de los viajes de los holandeses Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten, que determinan el carácter insular de la región fueguina, pasando al sur del cabo de Hornos a comienzos de 1616. Le sigue tres años después la expedición española al mando de los hermanos Bartolomé y Gonzalo García de Nodal, que navegan en torno de la isla. De estas expediciones surgen los nuevos informes de la región, una nueva cartografía totalmente recompuesta y nuevos topónimos que van a olvidar casi todos los aplicados a aquel territorio fueguino incorporado a la Antártida.

Desde entonces Tierra del Fuego es representada como una isla, muy alejada del supuesto territorio austral, aunque este último continente va a perdurar en muchos ejemplos cartográficos de los siglos siguientes, insistencia que se verá confirmada cuando se determine la existencia real de tal continente.

Si en esto los cartógrafos no erraron, fallaron los del siglo XVI en incorporar la Tierra del Fuego a la Antártida, error justificado si se piensa en los escasos elementos de juicio con que contaban y en el vuelo que adquiriría la imaginación ante relatos no siempre reales.♦

menipal



TRELEW REFRESCOS

EMBOTELLADORA AUTORIZADA DE



FANTA



MENIPAL S.A.C.I.A.I. y F.

FABRICA PATAGONICA DE BEBIDAS CARBONATADAS

Bouchardo 1360 Tel. 22349 · 9000 Comodoro Rivadavia
Provincia del Chubut

Hipólito Yrigoyen y Ruta 3 - 9100 Trelew
Provincia del Chubut

La marea roja

¿Qué es la *marea roja*? El interrogante, abierto a raíz del episodio originado en un buque pesquero, que concluyó con la trágica muerte de dos de sus ocupantes, cobró inusitada alarma hace año y medio en la opinión pública nacional y, con mayor énfasis, en los habitantes de la zona patagónica. En noviembre de 1980 el barco costero *Constanza*, que operaba a 70 millas al este de la península Valdés, después de efectuar un lance, recogió mejillones cuya ingestión provocó el deceso de dos marineros.

Inmediatamente tomaron intervención organismos especializados para indagar sobre las causas de esas muertes; entre ellos, el Instituto Nacional de Microbiología Carlos Malbrán, que sospechó la presencia de toxina paralizante de los moluscos. A partir de allí se intensificó un proceso de investigación en el que confluyeron dependencias científicas y del sector relacionado con la pesca, para conocer los alcances del fenómeno y evitar, a su vez, po-

tenciales peligros, ante la posibilidad del consumo masivo de mariscos no aptos.

El análisis en la zona patagónica

El Centro Nacional Patagónico (CNP), como organismo dedicado a la investigación sobre los recursos renovables de la región, efectuó una serie de análisis a través del método indirecto en las especies transmisoras del veneno, basado en bioensayos, a fin de detectar su existencia y grado de contaminación. Además de realizar esta tarea, el CNP colaboró estrechamente con el Instituto Nacional de Investigaciones y Desarrollo Pesquero (INIDEP), de Mar del Plata, que agrupó las acciones de investigación en torno a este fenómeno.

El estudio realizado por los profesionales del CNP fue presentado en el Congreso Argentino de Ecología, que tuvo lugar durante el mes de abril de 1981 en San Carlos de Bariloche. De dicho trabajo se extractan las conside-

raciones de esta nota, pero antes de abordar sus alcances vayamos a los aspectos que definen la *marea roja*.

Orígenes y formación de las mareas rojas

Científicos de diversas partes del mundo han coincidido en que, bajo condiciones ambientales favorables, determinados organismos planctónicos se multiplican en forma muy rápida, provocando discoloraciones del agua, observables a simple vista. Algunas *mareas rojas*, por su composición, son tóxicas para ciertos organismos; otras, en cambio, resultan inocuas, al estar formadas por un tipo de plancton no tóxico.

Se han identificado hasta el momento dos grupos de toxinas: uno hidrosoluble y termoestable, aislado del dinoflagelado *Gonyaulax catenella* (Bordner et. al. 1975), y otro liposoluble y termolábil aislado del *Gymnodinium breve* (Viviani et. al., 1978). La analizada en 1980 sería una toxina termoestable, peligrosa para el hombre y otros mamíferos, hasta el grado de provocarles la muerte. La intoxicación de seres humanos se produce cuando son ingeridos moluscos bivalvos que previamente concentraron el mencionado grupo de toxinas.

Métodos para el análisis de las toxinas

Conociendo la magnitud del problema, y ante la existencia de métodos directos o indirectos para el análisis de las toxinas —estudios sistemáticos de muestras de fitoplancton o del eslabón superior en la cadena trófica (mo-



**A. JORDAN CRUZ
E HIJOS S.A.
FERRETERIA INDUSTRIAL**

Administración y Ventas: Bartolomé Mitre 837
TEL: 2011-2012-2013 Casilla de Correo 254
COMODORO RIVADAVIA (Pcia. Chubut)

uscos bivalvos)—, el Centro Nacional Patagónico, con asiento en Puerto Madryn, Chubut, se definió por el último, en virtud de que es el más usado, y por tener personal capacitado para dicha tarea, según surge del trabajo presentado en el Congreso de Ecología.¹ El método adoptado consiste en inyectar un extracto de la toxina de los mariscos, intraperitonealmente, en ratones de laboratorio, controlándose el tiempo de muerte. La cantidad de toxina se expresa en Unidad Ratón (UR), definiéndosela como la cantidad de toxina que causa la muerte de un ratón de 20 gramos en 15 minutos, y también, mediante una calibración previa, en microgramos de toxina por cada 100 gramos de carne de marisco.

La lectura del estudio realizado por los científicos del Centro Nacional Patagónico permite advertir, por la distribución de la toxina en el litoral marítimo patagónico entre los 42° y 46° de latitud sur, que las mayores concentraciones se hallaron en la zona del golfo San José.

Al sur de la península Valdés, incluido el golfo Nuevo, los valores fueron menores que el límite admitido para consumo humano (400 UR máximo), presumiéndose entonces que el fenómeno se produjo al norte del paralelo 43°.

Estimóse asimismo que la iniciación del fenómeno aconteció fuera del golfo San José, debido a la muy alta toxicidad encontrada mar adentro (45.335 UR/100 gr carne) y porque el mayor valor de la zona costera fue ubicado en la boca del golfo (3.335/100 gr. carne en Punta Quiroga).

El banco en donde realizó su pesca el *Constanza*, que es el de mayores concentraciones analizado, se encuentra ubicado a 70 millas de la costa —península de Valdés— y a 60 metros de profundidad. En tanto, las concentraciones en el golfo San José fueron sustancialmente menores que en la mencionada estación, lo cual hace pensar que el inicio de la *marea roja* aconteció mar afuera, llegando luego a la costa, en tiempo y forma desconocidos.

Valores

Los estudios realizados por el CNP se complementan con las siguientes consideraciones:

a) Los análisis de toxicidad en langostinos (*pleoticus muelleri*) no mostraron valores de importancia alguna de toxina en ejemplares crudos ni cocidos. La ausencia de toxicidad se

Máximas concentraciones halladas en cada especie

Especie	Fecha	UR/100 gr. carne	Lugar
Cholga (<i>aulacomya ater</i>)	12/80	3.335	Punta Quiroga
Langostino crudo (<i>pleoticus muelleri</i>)	12/80	233	Isla Escondida
Mejillón (<i>mytilus edulis</i>)	12/80	45.335	Banco donde realizó pesca el <i>Constanza</i>
Vieyras, crudas, completas (<i>chlamys tehuelchus</i>)	12/80	1.498	Punta Logaritmo Golfo San José
Almejas	12/80	1.136	Punta Quiroga

debería a que esta especie no acumula toxina.

b) La cholga (*aulacomya ater*) resultó la especie estudiada con mayor intensidad, debido a que en ese momento era la única explotada comercialmente, y al conocimiento de que la misma acumula gran cantidad de toxina, lo que concide con los valores obtenidos. La velocidad de detoxificación se situó entre 50 y 100 UR/días.

c) La vieyra (*chlamys tehuelchus*) presentó valores elevados en animales enteros, crudos o cocidos, aunque el músculo aductor (callo) no mostró nunca valores de toxicidad detectables.

De los análisis que llevó a cabo el Centro Nacional Patagónico sobre vieyras, puede conjeturarse que esa especie estará en condiciones de ser utilizada, en caso de que sea declarada una veda por *marea roja*. Sobre la base de que el músculo aductor de la vieyra es la parte comestible, y que éste, al menos hasta una concentración de 1.500 UR en el animal completo, no muestra toxicidad, se estaría en condiciones de permitir su extracción y procesado. Sin embargo, habría que proseguir la realización de análisis, hasta asegurarse que la toxicidad disminuyera.♦

¹ Los autores del trabajo presentado en el Congreso de Ecología son los licenciados José L. Estéves y Héctor E. Zaixso y la doctora Luisa Kuba de

Gosztonyi, profesionales del Centro Nacional Patagónico, y la doctora Liliana Sepich y la veterinaria Mirtha Lewis, que desarrollan su beca de iniciación en ese organismo de investigación de Puerto Madryn.

COMODORO HOTEL

9 de Julio y Rivadavia

Tel. 22061 al 22063 (9000)

COMODORO RIVADAVIA

Pcia. del Chubut

**104 CONFORTABLES
HABITACIONES
MUSICA FUNCIONAL
SNACK BAR
AMABLE CONFITERIA**

HOTELERIA COMODORO S.A.



la colonización **BOER** en Comodoro Rivadavia

*Por Jorge Vilardo
Comodoro Rivadavia, enero de 1982*

Los caminos que ofrece Dios son múltiples y, en ocasiones, sin regreso; pero lo significativo para el hombre está en los obstáculos que puede salvar, porque son éstos los que miden su real dimensión humana. Esta reflexión surge naturalmente cuando afrontamos el conocimiento de la corriente inmigratoria sudáfricana que llegó a nuestras playas a comienzos del siglo. Basta pensar que si para muchos vivir hoy en la Patagonia significa una especial capacidad de sacrificio, por aquellos años el panorama se presentaba realmente desalentador. Relatos, documentos de época y fotografías, nos acercan a aquel cuadro. Y también la voz de Borges, transmitiéndonos la desolación del poeta ante la meseta o, más aún, la desesperación del hombre ante la soledad:

JARDIN

Zanjones,
sierras ásperas,
médanos,
sitiados por jadeantes singladuras

y por las leguas de temporal y de arena
que desde el fondo del desierto se agolpan.

En un declive está el jardín.
Cada arbolito es una selva de hojas.

Lo asedian vanamente
los estériles cerros silenciosos
que apresuran la noche con su sombra

y el triste mar de inútiles verdores.

Todo el jardín es una luz apacible
que ilumina la tarde.

El jardincito es como un día de fiesta
en la pobreza de la tierra.

(Yacimientos del Chubut, 1922)

**OPTICA
VISION**

Director: JACOBO MIGUEL SOTO

LENTES DE CONTACTO

AGENTE  PUPILENT

**San Martín 380 - Tel. 23697
9000 Comodoro Rivadavia - Chubut**



Conrado Visser, hijo del pionero Conrado Johaanes Neethling Visser

Esta impresión la recibió Borges, como en otro tiempo Darwin y tantos viajeros que pasaron por esta tierra. Pero eran solamente viajeros. Calculemos qué dimensión, qué gravedad debía adquirir en hombres y mujeres que llegaban dispuestos a afincarse, a transcurrir en este ámbito su vida.

El proceso de adaptación de los inmigrantes sudafricanos se inicia en un enfrentamiento con el clima adverso; la meseta se presenta como un espacio inconmensurable que gradualmente se irá convirtiendo en el paisaje familiar; el pasar de lentos años dará también la solución al problema de las grandes distancias y, finalmente, se logrará la inserción total en el contexto de una sociedad básicamente latina.

La emigración boer¹ de Africa del Sur hacia nuestras costas patagónicas se produjo como consecuencia de la guerra de Transvaal y no por razones económicas, sociales o religiosas, como reconocen otras corrientes migratorias.

El tronco racial boer estaba constituido en su mayor parte por holandeses, con un

aporte menor de franceses y alemanes, que se desarrollaban como comunidad bajo la protección holandesa. Paulatinamente el extremo sur de Africa, donde se hallaban asentadas las colonias boers, fue cobrando significativo valor estratégico y comercial, como consecuencia del tráfico mercantil hacia Oriente. Esta valoración no pasó inadvertida por los ingleses, quienes, mediante un acuerdo con Holanda, ocuparon la región. La comunidad boer, disintiendo con los ingleses y, en particular, con la autoridad impuesta para su gobierno, abandonó voluntariamente sus tierras entre los años 1836 y 1840, iniciando una memorable marcha hacia el noroeste de Africa, en busca de las llanuras de los ríos Vaal Revier y Orange Revier. Este viaje es recordado como el *gran trek* y dará lugar a la formación de dos naciones boer: la República del Transvaal y el Estado Libre de Orange.

Con el descubrimiento de minerales diversos y, en especial, de yacimientos diamantíferos, se produce un rebatimiento en la vida económica sudafricana, que pasa de la actividad pastoril a la fervientemente minera. Los ingleses inmediatamente pretenden absorber a las dos naciones boer, intentando el predominio político y económico, sin resultados positivos. Sobreviene entonces la guerra. En 1902, al cabo de tres años de lucha, los boers resultan vencidos. La derrota decide a muchos de ellos a emigrar, para recuperar su libertad perdida.

Presidía por entonces nuestro país el general Julio A. Roca quien, con la Campaña al Desierto, había abierto inmensos territorios a la civilización. Esos territorios requerían el urgente concurso de hombres y trabajo, instrumentándose, en función de ello, los medios que propiciarían la llegada de los primeros sudafricanos a nuestras costas.

A los primeros boers que tomaron contacto con la zona patagónica (Luis Baumann, Francisco José Behr y Juan Coulter, luego Visser, Dolten, Watson), siguieron dos contingentes de hombres y mujeres esperanzados en las posibilidades de la nueva tierra: el primero trajo más de un centenar de personas que llegaron dirigidas por don Conrado Johaanes Neethline Visser en setiembre de 1903. Un segundo grupo, compuesto por aproximadamente 300 personas, llegó poco después, encabezado por Conrado J. N. Visser y Martín Venter.

Al proclamar los ingleses, en 1906, la auto-

nomía del Transvaal y de Orange, algunos de los boers llegados a la Patagonia regresaron a sus tierras. Esta repatriación parcial de los emigrados volvió a producirse cuando, en 1910, se creó la Unión Sudafricana, adherida a la Comunidad Británica de Naciones. Los que permanecieron en la Patagonia se encuentran hoy totalmente asimilados al contexto social.

En busca del testimonio directo sobre la colonización boer en Comodoro Rivadavia hemos conversado con don Conrado Visser, hijo del pionero, cuyas manifestaciones transcribimos:

“La particular visión de estadista del general Roca promovió, siendo presidente de la Nación, la radicación de sudafricanos en esta zona. Mi padre se puso en contacto con los emisarios del presidente y vino, con otros boers, a la Argentina. Esto sucedía luego de los acontecimientos de la guerra del Transvaal. La tarea principal de estos hombres era la ganadería y la agricultura, pero entre ellos había quienes tenían otras ocupaciones; mi padre, por ejemplo, era maestro de escuela. Provenían de una región de sudafrica llamada El Karoo, que se caracteriza por ser estéril, pero

Página de la libreta de calificaciones de un escolar boer de Comodoro Rivadavia, de 1929, donde se le indica leer más fuerte, para aprender bien el castellano.

AGOSTO
Febrero

Aplicación	Buena
Aseo	Muy buenas
Conducta	Muy buena
Faltas de asistencia	cuatro - 4
Faltas de puntualidad	Ninguna

OBSERVACIONES

Leer más fuerte para que pueda aprender bien el castellano.

Vº Bº del Director *[Firma]* Firma del maestro *[Firma]*

Firma del padre o tutor *[Firma]*

CHUBUT
COMODORO RIVADAVIA

Uno de los grupos de boers arribados a Comodoro Rivadavia. La flecha de la derecha señala a Conrado Johaanes Neethling Visser; la de la izquierda a José Weber. Ambos se radicaron en la zona.



apta para la crianza de ovejas. Es la gran región lanera de sudáfrica”.

—¿Qué encontraron al llegar, y qué impresión tuvieron de la zona estos primeros viajeros?

—“Encontraron un desierto con apenas un telégrafo, un puesto de policía, un almacén cuyo dueño oficiaba de juez, y algunas casas.

PESCASUR S.A.

UNA EMPRESA DE SANTA CRUZ

El nuevo grupo empresario que se ha hecho cargo de PESCASUR S.A., posibilitando su rehabilitación —resuelta el 12 de febrero de 1982 por el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Comercial nº 11, a cargo del doctor Alejandro Máximo Paz, Secretaría nº 21, reinicia las actividades de la empresa.

Av. España s/n
(9050) Puerto Deseado, Santa Cruz
Télex: 86042 PESPD — AR
Tel.: 7161 — 7204

Bernardo de Irigoyen 546, 9º
(1035) Buenos Aires
Télex: 17437 — PESBA — AR
Tel.: 28 226 — 1512 — 1724

Recorrieron a caballo la zona hasta lo que hoy es Diadema Argentina y Salamanca. Como resultado de estas avanzadas, llegó el primer contingente por el año 1903. La primera impresión fue desalentadora, debido al contraste con el modo de vida que llevaban hasta el momento. Todo era distinto, no sólo el idioma y el paisaje; además, se encontraban prácticamente aislados, ya que los barcos llegaban únicamente dos veces por año, desde la Capital. Tuvieron que pasar dos años en carpas, antes de comenzar a establecerse. Esto los mantuvo unidos, así como la vigilancia común de los efectos personales de posibles acechanzas. Pero pronto comprendieron que los indígenas de la zona eran hospitalarios. El problema real consistía en la falta de agua. No obstante, la zona era sumamente apta para la cría de ovejas”

—¿De dónde provino el primer ganado que se instala en la región?

—“Las primeras ovejas se trajeron de Trelew, así como también el ganado vacuno. Y hacia el año 10 ó 12 se comenzó a transportar ganado del norte de Santa Cruz. Los primeros arreos tardaban mucho tiempo debido a la carencia de agua, aunque en esa época corría

el río Chico. Además, era necesario internarse en la meseta en busca de pasto”

—¿Qué diferencias y afinidades observa usted entre la colonización boer y la galesa?

—“Si bien la colonización galesa tuvo que trabajar duro, las condiciones le fueron favorables porque contaban con agua y buena tierra. Estos factores les permitieron a los galeses permanecer juntos, en permanente contacto, y de este modo preservar sus valores culturales. Para los boers el panorama se presentó distinto ya que dependían de los barcos y los productos que ellos traían y, como factor agravante, tuvieron que dispersarse en busca de campos propicios. A veces no se veían por largas temporadas, pero los unía la religión. El padre de familia oficiaba de pastor: se rezaba, se cantaba. . .

Otro detalle destacable en cuanto a la vinculación boer con el medio es que, en principio, los casamientos con latinos eran resistentes, pero ya hacia los años 25 ó 27 el problema estaba superado”.

—¿En qué año vino su padre, y qué vinculación tiene con la zona llamada Puerto Visser?

—“Mi padre vino por primera vez, para conocer la región, en 1901. Luego atravesó el océano varias veces, falleciendo en Sudafrica. En cambio mi madre falleció en la Patagonia. Mi padre interesó al Ministerio de Marina para que los barcos de La Anónima y de Lahussen recalaran en un puerto más cercano, ya que lo hacían en Camarones y en Bustamante. Esta gestión dio lugar al puerto Visser, donde existió una población con aproximadamente 200 habitantes, juzgado, comisaría y dos hoteles. Su breve existencia cubrió los años 1912 al 40”.

Hasta aquí, el testimonio de don Conrado Visser. Hemos incursionado en la vida íntima de esta región de nuestra Patagonia, intentando rescatar la historia de sus hombres y de este modo comprender y valorar la magnitud del desafío que afrontaron. La respuesta que dieron a ese desafío son obras sustentadas en el trabajo intenso, la perseverancia, y la fe. Nos resta agradecer la colaboración que, para la preparación de esta nota, recibimos de don Conrado Visser, de doña Ernestina de Dekker, y del doctor Gerardo Myburg, cónsul de Sudafrica en Comodoro Rivadavia.♦

¹ boer, palabra holandesa que significa campesino.

Bibliografía consultada:

La trascendencia económica y estratégica de Sudafrica en Africa y para el Occidente. Discurso pronunciado por el Ministro Adjunto de Información y del Interior de Sudafrica, señor Louis Le Grange en la Cámara de Comercio Argentina Sudafricana, en Buenos Aires, en octubre de 1976. (Editado por Sudafrica Informa).

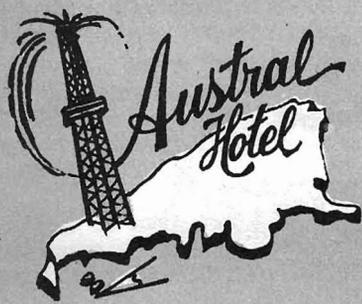
Amigos en la adversidad, por Roberto Moss (Editado por Sudafrica Informa).

La colonización boer en la Patagonia, por Armando Braun Menéndez. (Publicado en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia, volumen XLIII Buenos Aires, 1970).

Cincuentenario de Comodoro Rivadavia (1901-2 de febrero-1951). Editorial El Rivadavia, Comodoro Rivadavia.

Comodoro 70, publicación especial del diario El Patagónico, de Comodoro Rivadavia.

Fotografía del año 1914: el colono boer Piet Pienaar, con un ejemplar de puma capturado en la zona de Pico Salamanca.



SU SEGUNDO HOGAR EN LA PATAGONIA

Le ofrece:

- Calefacción central ● Música funcional
- Petit suits con TV ● Suits de gran lujo
- Garage privado ● Gran confitería ● Lavadero propio ● Central electrónica ● Tesoros individuales ● Salón de conferencias

RIVADAVIA 190 - Tel.: 21021/22/23/24
Télex: 86071 HOTAU-AR
(9000) C. RIVADAVIA, Chubut

La producción de sal en la península Valdés

Por Ana T. Alberdi
Puerto Madryn, enero de 1982

La primera industria extractiva en la península Valdés se inicia en 1892 con una concesión otorgada a don Antonio Munno, hecho que produciría el impulso de la zona norte del Chubut. Se trataba, sin embargo, de una explotación precaria. El embolsado y embarque de la sal se efectuaba en el puerto San José con destino a Bahía Blanca, Buenos Aires y Montevideo. Recién seis años más tarde, con Ernesto Piaggio y Cía., comienza una etapa significativa en la explotación de la sal.

En 1905 el Inspector de Tierras y Colonias Augusto Margeirat dispone un relevamiento de la zona. Del informe del actuante extraemos las siguientes referencias: la firma Ernesto Piaggio y Cía. ocupaba 15.000 ha en la Salina Chica y 25.000 en la Salina Grande. En la primera no se realizaba extracción de sal, pero existía una casa de negocio y un puesto con 3.900 lanares, pertenecientes a la sociedad. En la Salina Grande existían viviendas, galpones, y un puesto de policía; todas las construcciones —de paja, barro o zinc— eran precarias. Trabajaban en la extracción catorce hombres.

Es interesante destacar que el transporte hasta el lugar de embarque, que era Puerto Pirámides, se realizaba por medio de un ferrocarril de trocha angosta (tipo Decauville), de 32 km de largo. Este ferrocarril que —según el informe que comentamos— no se encontraba en muy buen estado, se llamaba *de la península Valdés*; contaba con un vagón de pasajeros para 15 personas, y circulaba sin horario fijo; la tarifa era de \$ 1 m/n el pasaje de ida, y \$ 1,50 m/n el de ida y vuelta.

En esa época el doctor Pedro Arata comparó la sal que se extraía en la península Valdés con la de Cádiz, de fama mundial, señalando en sus conclusiones que podía ser usada en

todas las aplicaciones domésticas e industriales, que contenía menos agua y cloruro de magnesio, y que se encontraba libre de sales de hierro y aluminio pero, lógicamente, por las características climáticas, poseía mayor cantidad de sílice y arena de polvo atmosférico depositados sobre la sal.

La incidencia de la primera guerra mundial sobre las actividades de Piaggio y Cía produce el alejamiento de esta empresa, haciéndose cargo de la explotación la Salinera Argentina.

La Dirección de Minas y Geología otorgó otras varias concesiones, pero la explotación real y efectiva sólo es reiniciada en 1949 en la mina La Esperanza, de 10 km².

La última extracción de sal se realizó en 1971, con una producción de 200 t., utilizadas por la industria pesquera de Puerto Madryn y Rawson. Como referencia significativa anotemos que las producciones de 1901, 1902 y 1903, fueron de 12.000 t anuales; (en 1904, debido a las grandes lluvias, no hubo producción).♦

la palma de nuestra mano...

Desde 1938 cuando andar por estas rutas era realmente una aventura. Tierra... agua... barro... nieve... Transportes "DON OTTO" (por entonces Transportes Patagónicos) desafió todas estas contingencias cumpliendo un verdadero "Servicio" con sus pasajeros. Los años y el progreso trajeron consigo el asfalto. También como el camino Transportes "DON OTTO" se fue renovando: nuevas unidades para brindar mayor comodidad a sus pasajeros. Pero el recorrido desde 1938 sigue siendo el mismo.

Así es que fíjese si lo conoceremos... COMO LA PALMA DE NUESTRA MANO!!!

BUENOS AIRES: Oficinas - Av. de Mayo 769 - Tel. 30-1450
Informes y Pasajes - Lima 1563 - Tel. 26-2915

BAHIA BLANCA: Informes y Pasajes - 19 de Mayo 41 - Tel. 22585

ADMINISTRACION GENERAL:

TRELEW (Chubut): BELGRANO 475 - Informes - Tel. 20143 - Administración - Tel. 21393

COMODORO RIVADAVIA: 22222 - 9 de Julio 841 - SAN ANTONIO OESTE: 247 Estación Ferrocarril

PUERTO MADRYN 275 Estación Terminal - RAWSON 243 - BARILOCHE 26000 - Mitre 161

TRANSPORTES
DON OTTO S.A.
LA FLOTA MAS AUSTRAL DEL MUNDO

LA PIEDRA SU SIMBOLISMO Y LOS ARAUCANOS

Por Haydée Flesca de Mariscal

El símbolo abarca toda la historia de la humanidad, ya que cualquier elemento pertenece a su ámbito: que puede ser natural —árbol, montaña, sol—, o los cuatro fundantes que ordenan y conforman las cosmologías —agua, fuego, tierra, aire—, las formas abstractas, o las construcciones hechas por el hombre —casa, aviones, trenes—.

Ya en otras oportunidades hablamos de la raíz remota y oculta del símbolo. Algunos, más que otros, fueron universalmente sagrados. Los hombres les otorgaron significación

y, entre ellos, adquirió sobrevalor la piedra. Significación permanente, desde las más arcaicas expresiones humanas. Y también entre los araucanos tuvo primacía.

Si revisamos las relaciones de la piedra con lo universal, ya en el Génesis, en la historia del Antiguo Testamento, fue mediadora entre el hombre y Dios. Y su presencia testimonial apareció en los antiguos santuarios, que fueron manifestación de su permanencia mítica y ritualista.

Para los alquimistas, la piedra filosofal fue

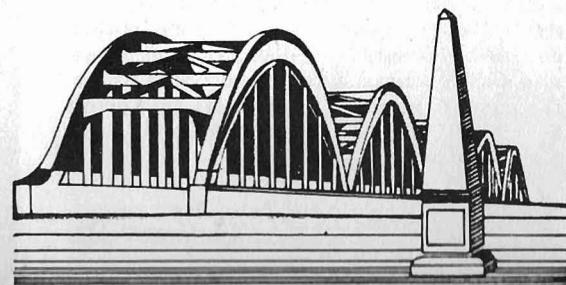
objeto de búsqueda por depositaria de una serie de poderes maravillosos, los cuales, además de hacer posible el descubrimiento de la esencia de las cosas, adjudicaban la aptitud de hacerse invisible, de moverse libremente en el espacio, de utilizarla como panacea. “La piedra contenida en el hueco de la mano —decían los adeptos— tiene la virtud de hacer invisible a quien la sostiene”. ¿Cómo era esta piedra filosofal, y cuáles eran sus propiedades?

Para Paracelso, la piedra filosofal debía presentarse en forma de polvo rojo brillante,



MUNICIPALIDAD
DE
NEUQUEN

**CATORCE MIL MILLONES DE PESOS INVERTIDOS
EN OBRAS PUBLICAS PRIORITARIAS, DAN LA
PAUTA DEL CONSTANTE ACCIONAR COMUNAL
DURANTE 1981...
...NEUQUEN ES SINONIMO DE
DESARROLLO Y PROGRESO...**



le color rubí, bastante pesado y luminoso, hasta obtener una piedra cada vez más roja, transparente y fluída, que podía penetrar en el mercurio y en todos los cuerpos —duros o blandos— hasta transformarlos en una sustancia apta para hacer oro.

Los araucanos, como todos los pueblos, no pudieron ignorar el simbolismo y misterio que sobre ellos ejerció este elemento natural y cercano. Así como usaron ciertas plantas que, al ser quemadas, permitían la adivinación, así también adivinaron por el curso de las aguas y, en particular, lo hicieron por el valor que asignaron a algunas piedras, cuyos efectos aplicaron mágica o psíquicamente.

Para ellos, el arte de curar a través de piedras no fue una superstición más. (Por otra parte, este arte de curar está atestiguado en la larga tradición de los pueblos, luego interrumpida; basta observar las manos de los curadores, y sus anillos, en el cuadro de Rembrandt *La lección de anatomía*.)

El magnetismo que ejercieron las piedras que usado en las más importantes ceremonias araucanas, principalmente a través de sus objetos rituales, construídos con ese material. A esas construcciones de piedra adjudicaron un poder susceptible de *mana*. El *mana*, que en épocas antiguas se identificó con cierta personalidad, con el transcurso del tiempo se constituyó en un concepto abstracto con valor celestial o gracia divina.

Entre los muchos usos simbólicos de la piedra entre los araucanos, se pueden identificar las llamadas *llancas*, piedras que colocaban en el interior del *cultrun* de los *machis*; la piedra en forma de disco o *catancura*, que otorgaba importancia sobrenatural a los instrumentos agrícolas y aseguraba una buena cosecha; el *vimuntuhue*, o piedra de adivinación, y también el cáliz del Mudai consagrado, o *rechricura*.

Podemos también particularizar el valor simbólico de ciertas piedras araucanas. Tal es el caso de la llamada *uelling kura* o *katari kura* (piedra horadada), que no sólo puede arrojar el mal sobre una persona sino también, y a la vez, posee una sabiduría infinita. El efecto destructivo del soplo que se efectúa a través de ella es muy temido, y la convierte en una de las armas que sirve a la *machi*. Existe el testimonio de un indígena condenado, que

alude a la piedra horadada y a sus efectos, en la canción *Adios a la vida*. Lo narra el mapuche Kinchauada, quien dice que el indígena condenado, al pedir la cuarta gracia —la de mirar a los ojos del comandante de los *vinka*— expresó: “No temas, oh *vinka*, que ninguna maldición te lanzaremos por la piedra horadada”.

Entre las prácticas mágicas de adivinación, la piedra santa o *tokikura* aparece como pieza central. A ella rendían adoración y le ofrecían, para que pudiera cumplir sus tareas, sangre de cordero. Existe todo un lenguaje a descifrar en torno a su uso. Servía tanto para empezar como para terminar una guerra. Una vez que finalizaba una contienda se enterraba el *tokikura* delante de la tribu, ceremonia que posibilitaba *tener paz*. Según refiere Amuniau-Pangú, se enterraba la piedra cercana al poseedor, para tener contacto permanente con su poder mágico. Otro informante, de nombre Pulkimán, expresa que el *tokikura* “viene de los rayos”, pues son piedras producidas en las tormentas, de las cuales algunas caen a la tierra con forma de hachitas de mano.

La relación que los araucanos establecen entre tormenta y piedra se ubica en la tradición indígena de América. Entre los aztecas, por ejemplo, el sílex se consideraba *piedra de la tormenta*, enviada por los dioses.

La idea de que el *tokikura* se desentierra por sí mismo se supone una creencia anterior a la conquista, creencia que se mantuvo luego con variantes. Y en cuanto al origen de los *toki*, se los enlaza con la existencia de objetos similares —según Imbelloni y otros— hallados en Oceanía.

El *toki*, que tenía valor de piedra de virtud

tanto para el jefe principal, o cacique, como también para los *machis*, es un regalo que trae suerte a la persona que lo posee. Por eso, nunca debe cambiar de dueño; para no convertirse en signo contrario, de desgracia.

El *toki*, llamada también *hacha de Pillán*, aparece en el cuento del viejo Latrapai, que Ambrosetti enlaza con la leyenda preincaica de Catequil y Piguerao. El culto del rayo y la piedra arraigó tanto —dice—, que la heliolatría incaica no pudo hacerlo desaparecer, y aún perduran reminiscencias de un culto tributado al dios del rayo, que tiene la facultad de desencadenar la piedra desde el cielo, y abrir las compuertas de la lluvia.

En general, los *toki* eran construídos de jaspe pulido; alcanzaban unos diez centímetros de largo, y eran algo trapezoidales.

También Juan Benigar sostiene que las hachas sagradas, además del sentido ceremonial, debieron suponer virtudes mágicas que el poseedor obtenía por su intermedio.

Los *toki* estaban adornados con figuras simbólicas de aves y animales que no pertenecían a la región dominada por los araucanos; este indicio contribuyó a relacionarlas con las hachas similares de Oceanía que, además, tenían el nombre de *toki*.

Otro de los usos auspiciosos de la piedra entre los araucanos fue el amuleto. Se le daba, para ello, la forma de animal, preferentemente la de toro o carnero, cumpliendo la función de preservación y fecundación, sobre todo en los ganados cuya figura representaba el amuleto.

La *kalkufura* es otra variante. Es la *piedra bruja*. Maril expresa que está en el camino



CALF

**Cooperativa Provincial
de Servicios Públicos y Comunitarios
de Neuquén Ltda.**

— MITRE 609 —

Tel. 22377, 22378, 22379 - NEUQUEN

se va de San Martín de los Andes a Chile, desde el lago Lácar, directamente, por Hualfán. Según la leyenda, la piedra es un brujo salvado que exige tributos, y si no los recibe desencadena calamidades. Por eso la gente coloca en la piedra regalos sencillos —sustitutos del oro que colocaba en la antigüedad— para poder así seguir tranquilamente, sin riesgos, el camino.

En un rezo para conjurar el maleficio de la piedra *kalkufura* se expresa lo siguiente: *Piedra melimilla* —se trata de una piedra negra

aurífera— *déjame pasar. Te lo ruego. Te tengo esta luz encendida. Para ti te la tengo. Déjame pasar, soy amigo sincero. No mato, no robo animales, vengo de buen padre, y bien sabe la machi quien soy. Déjame pasar. Te traeré un regalo de Chile.*

En otras narraciones de Kalkufurá y su hermano Kilapán aparece una piedra poderosa, que se mantiene con sangre de cristianos. Se sostiene que vino del agua, con forma de muñeco, semejante a la figura humana. Sabe volar y, cuando lo hace, toma la apariencia

de una bola de fuego. En otra versión le dan forma de pato, forma que rechazan otros estudiosos y apoyan la de *chelkura*, piedra en que el mapuche concretó la representación del hombre.

La tribu Namuncurá respeta la piedra, y cree que todo lo que sea riqueza proviene de la decisión de ella, que también los protege en el peligro. Hablan de la *küme kura* —piedra linda, piedra buena—; es azul, y de mirada mortífera.

Con respecto a la piedra y sus virtudes se observa coincidencia universal entre los pueblos en torno a la creencia en sus poderes ocultos, y también en cuanto a las cualidades mágicas que otorgan a este elemento natural. En particular destacamos, entre los araucanos, a las llamadas *pedras de rayo*, que los vinculan con pueblos totalmente alejados.

Ese elemento natural, que conocemos por cercano y desconocemos a la vez en su totalidad como símbolo, recibió en las distintas culturas —y también entre los mapuches— significados ocultos. Nuestras limitaciones intelectuales no los llegan a descubrir del todo, sino sólo parcialmente, por aproximaciones reiteradas, pero fueron creíbles para los hombres que animizaron y personificaron la piedra. Con esas piedras en que vislumbraron poderes, virtudes, o maleficios, se identificaron. La piedra fue siempre vivida por los araucanos como símbolo de la más alta dignidad celestial. Era objeto sagrado.

Piedra, simbolismo y araucanos, conforman una trilogía difícil de separar. Tan difícil como su misterio, que hunde sus raíces en la remota significación de elemento natural, elevado a la categoría de símbolo. ♦

EN NEUQUEN TRES DIRECCIONES PROVINCIALES QUE APUNTAN EN UNA SOLA DIRECCION: Atender su confort, su salud y su seguridad.



dirección provincial de turismo neuquén - argentina

- Fiscalización de servicios turísticos.
- Información al turista mediante 9 Delegaciones en el interior de la Provincia, con 7 emisoras B.L.U. instaladas.
- Realización de estudios estadísticos y de programación para un desarrollo turístico acorde con las necesidades.
- Programación, ejecución y conducción de Caravanas Turísticas.

DIRECCION PROVINCIAL DE TERMAS

- Prestación de servicios en tratamientos termales en el Complejo Copahue-Caviahue.
- Realización de estudios e investigaciones del potencial termal de la Provincia.



TRANSPORTES AEREOS NEUQUEN

- Vuelos regulares a Chos Malal, Caviahue y Chapelco desde Neuquén Capital. De lunes a sábados, con una flota de modernas máquinas Metro 3 de 20 plazas.

AMBROSETTI, Juan B., *Los argentinos y su folklore*, Ediciones Centurión, Bs. As., 1963. Colección La tradición viva.

HUTIN, Serge, *La alquimia*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1962.

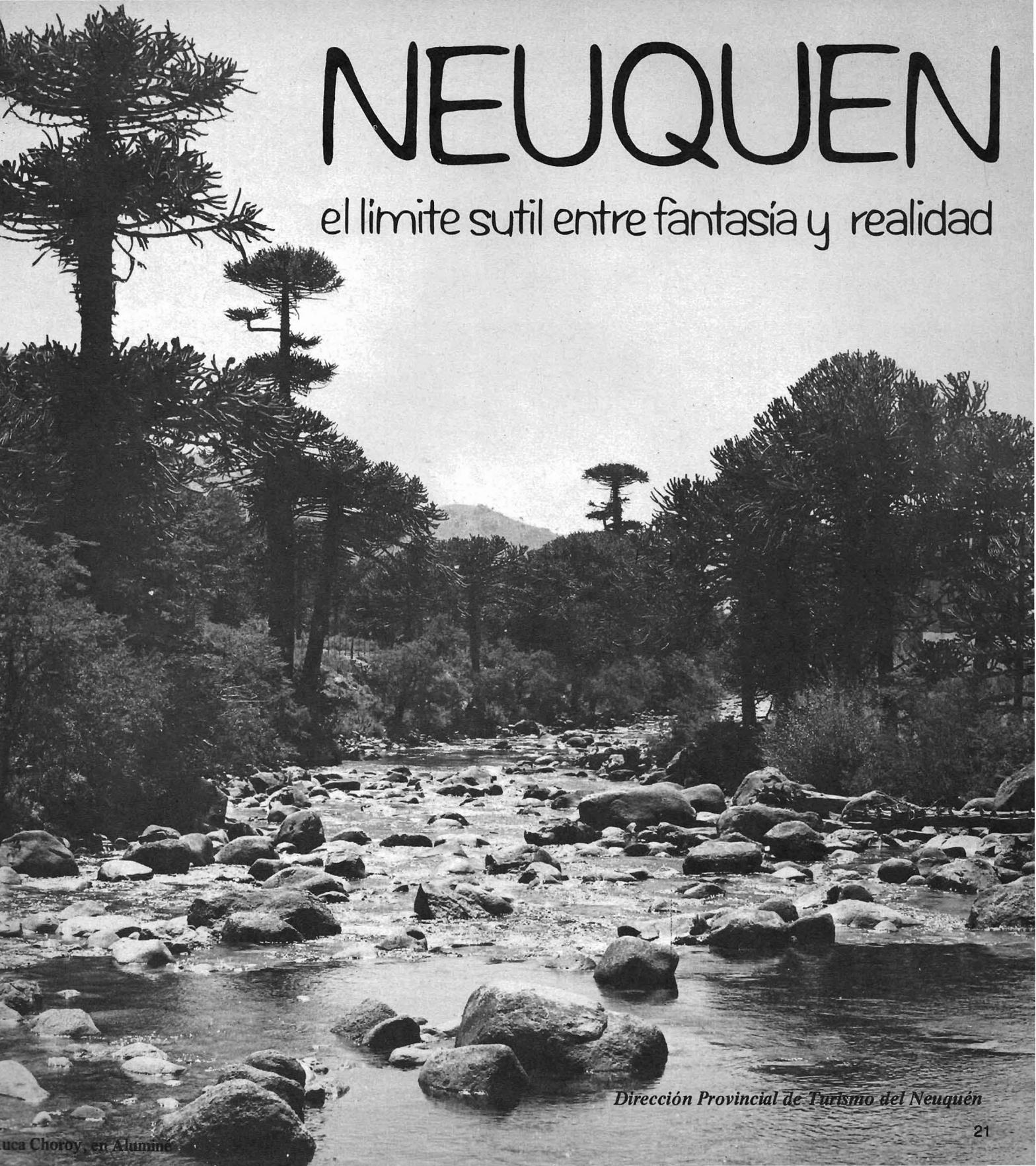
JUNG, Carl G., *El hombre y sus símbolos*, Biblioteca Universal Caralt, Barcelona, 1980. Serie Ensayo.

KOESSLER-ILG, Bertha, *Tradiciones araucanas*, Instituto de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, 1962. Tomo I.

KURTEFF, Aída, *Los araucanos en el misterio de los Andes*, Editorial Plus Ultra, Bs. As., 1979. Colección Argentina Indígena.

NEUQUEN

el límite sutil entre fantasía y realidad



Dirección Provincial de Turismo del Neuquén

Neuquén: fantasía y realidad

Paso Córdoba en invierno (zona sur)

NEUQUEN: EL LIMITE SUTIL ENTRE FANTASIA Y REALIDAD

Siempre se torna difícil intentar que las palabras definan la realidad y, sobre todo, cuando esa realidad objetiva se confunde con el sentimiento particular y único que nos transmite.

Siempre será difícil hablar del Neuquén, y tanta será la responsabilidad de denotar adecuadamente el caudal asombroso de riqueza, belleza y aporte al país que encierra.

Comencemos a transitar este intento con aquellos elementos que la vuelven característica, que le confieren a esta provincia la razón esencial de su vigencia: araucarias, cordillera, lagos y silencios históricos que llegan al presente, insondables.

La imagen del pehuén

La imagen del pehuén es por demás original e interesante. Alcanza fácilmente los 30 ó 40 metros de altura, y su tronco recto, cilíndrico y rugoso, demuestra claramente su origen prehistórico.

Sus ramas son arqueadas hacia arriba y se hallan dispuestas en la extremidad de los fustes, tomando el árbol una forma aparasolada.

Durante su floración se observa sin dificultad el carácter unisexual del árbol, ya que los ejemplares masculinos adquieren una

coloración rojiza. Sus semillas o piñones son ricos en principios hidrocarbonatos, y constituían la base de la alimentación de los aborígenes de la zona.

Con respecto al ambiente en que vegeta, es notable su predilección por los terrenos petrófilos, creciendo muchas veces en la roca viva a la que llega a hendir con sus poderosas raíces.

El pehuén, o *araucaria-araucana*, abunda en lo que denominamos circuito Pehuenia, con su centro de servicios en Aluminé. Quizás la presencia de estos árboles es la que confiere un magnetismo especial a la región. El pehuén se tutea arrogantemente con las alturas y

distancias; su presencia, casi detenida en el pasado, nos permite advertir cómo desde el tiempo se sigue proclamando vida. El circuito Pehuénia es un lugar donde la vista no puede tornarse ráfaga y la contemplación debe sentarse a descansar.

Además del perfil característico del pehuén, otra silueta nos determina; cuando la vista cobra altura y el blanco es el panorama monótono de la cumbre, mostrando la seguridad de su dominio, el volcán Lanín, de 3.776 metros, nos confirma que altura y belleza conforman un conjunto equilibrado e impactante.

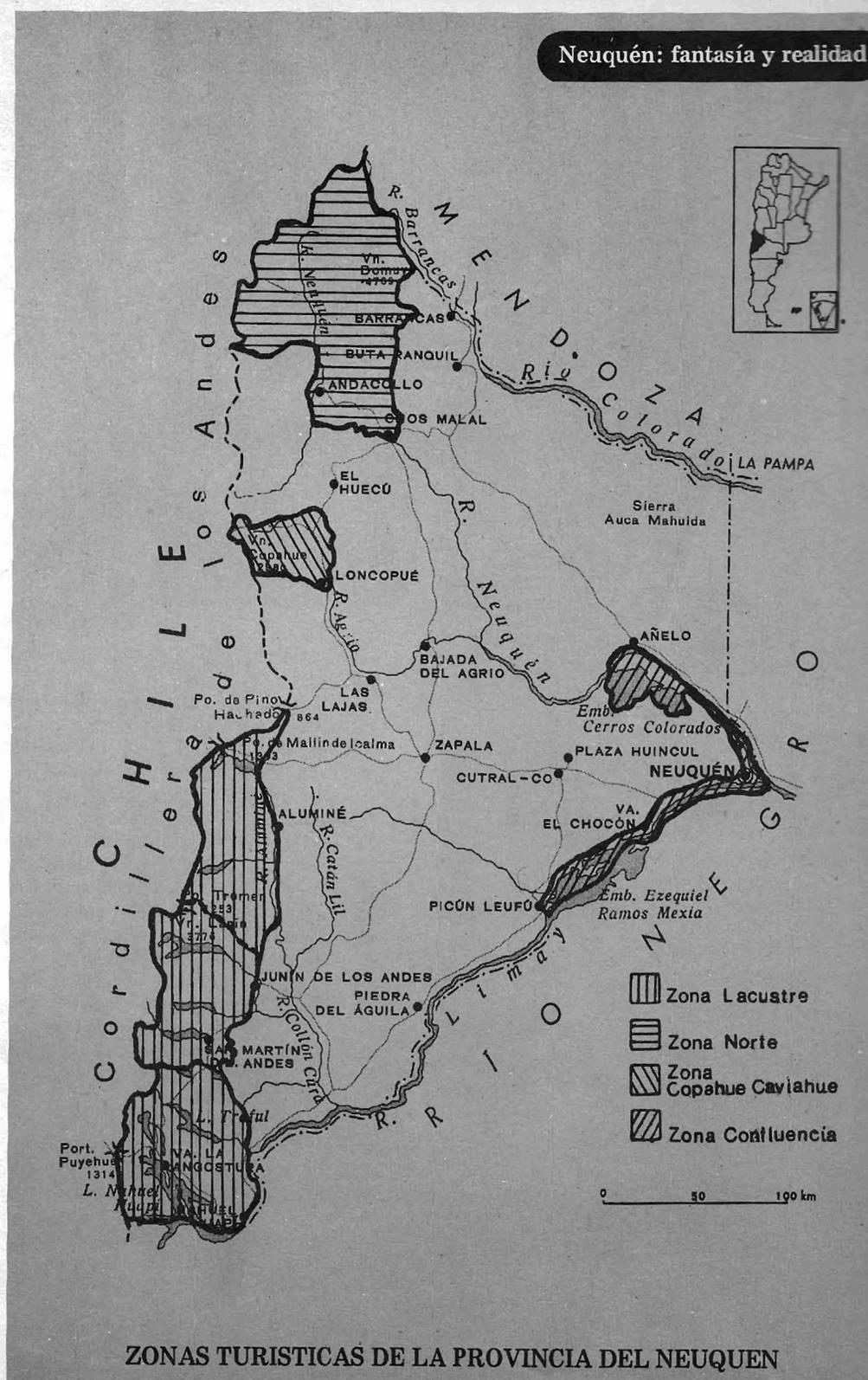
Aunque parezca fantasía, Neuquén es una realidad que nos atrapa en un presente increíble, que nos penetra como una llovizna sutil que golpea tenuemente el alma y la existencia.

PARQUE NACIONAL LAGUNA BLANCA

Su creación data del año 1940, tiene una superficie de 11.250 ha y ellas comprenden casi toda la extensión de la laguna que lleva su nombre. El principal motivo de la creación de este Parque fue salvar la especie de cisnes de cuello negro, aves acuáticas que tienen como apostadero la Laguna Blanca. El cisne de cuello negro es propio del lugar. Esta ave es tímida y de suave nadar, su plumaje es extremadamente blanco, y la cabeza y el cuello, negros. El pico también es negro y la carúncula rubí. En la extensión de esta laguna no hay árboles, encontrándose solamente neneo y coirones. El Parque se encuentra sobre la Ruta Provincial 46, y la ciudad importante más cercana es Zapala (20.000 hab.), a aproximadamente 30 kilómetros.

PARQUE NACIONAL LANIN

Creado en el año 1937, ocupa en nuestra provincia 194.600 ha., además de las 184.400 ha. comprendidas por sus tres reservas nacionales. El paisaje es dominado por el volcán Lanín. En la zona se encuentran pehuenes. Son atractivo del lugar los lagos Norquinco, Quillén, Huechulafquen, Lolog, Hermoso y otros menores. Se registran afluentes de agua termal, tal el caso de las termas de Epulafquen. El clima es benigno, atemperado por la altitud (630 m.s.n.m.); 1.800 mm alcanza el promedio anual de lluvias; las nevadas comienzan en el mes de mayo y pueden extenderse hasta agosto.



ZONAS TURISTICAS DE LA PROVINCIA DEL NEUQUEN



PARQUE NACIONAL NAHUEL HUAPI

Del año 1903 data la donación de tres leguas cuadradas ubicadas en la zona de la laguna Frías que el perito Moreno efectuara, para ser destinadas a Parques Nacionales. Esta donación fue aceptada un año después, creándose bajo la presidencia de Hipólito Yrigoyen el Parque Nacional del Sur, modificándose su denominación por la de Parque Nacional Nahuel Huapi mediante una ley nacional del año 1934. Este Parque se ubica en las jurisdicciones de las provincias de Río Negro y del Neuquén. Está conformado por montañas abruptas, ríos de deshielo, lagos y bosques. Sus principales accidentes son los lagos Trafal, Nahuel Huapi y, dentro de la provincia de Río Negro, Moreno, Gutiérrez y Mascardi. Es de destacar que la ya tan conocida Isla Victoria se localiza dentro de la jurisdicción neuquina.

PARQUE NACIONAL LOS ARRAYANES

Su creación se registró en el año 1971, asignándosele 1.100 ha. de superficie en la península de Quetrihué, al borde del lago Nahuel Huapi. A su conformación panorámica se une el atractivo de los arrayanes, árboles de corteza fresca de color canela que alcanzan de 12 a 15 metros de altura. Algunos ejemplares tienen más de 300 años de existencia. Sobre fines del verano parecen como azotados por una intensa nevada, puesto que se cubren de pequeñas flores blancas, similares a los azahares. Es frecuente que trozos de su corteza lisa se desprendan, dejando manchas claras y rojizas. El arrayán es un árbol de lento desarrollo y se presenta aisladamente o en grupos. Tanto la península de Quetrihué como la Isla Victoria han sido declaradas *zonas intangibles* pues sus arrayanales constituyen uno de los únicos grupos puros del mundo.

NORTE NEUQUINO La misteriosa escenografía de una tradición histórica

Esta zona turística, cuya característica principal es su relieve montañoso, está cubierta de vegetación que, en su mayoría, es xerófila y de la cual se puede establecer que es pobre, en comparación con la de la zona sur de la provincia. Existen escasos y pequeños valles abrigados, así como son pocos

los espejos de agua.

Chos Malal: primitiva capital del Neuquén

En la zona norte, en Chos Malal precisamente, se constituyó la primera gobernación del entonces Territorio Nacional del Neuquén. Por aquellos años fue considerado el lugar más apropiado para establecer el poder político; esto fue determinado, posiblemente, por su cercanía con Mendoza. Con el transcurrir del tiempo se fue deteniendo el desarrollo y empuje que originariamente se habían operado. En el año 1904 se traslada la capital provincial a su actual emplazamiento, a orillas de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén. La zona norte nos sigue mostrando rasgos coloniales y economías agrícola-pastoriles que nos dejan la especial sensación de ser concientes de que el presente no impide perfilar cómo se desarrollaba la vida en un pasado, no tan lejano para nuestro país.

Yacimientos arqueológicos: patrimonio turístico en potencia

Esta zona posee un patrimonio turístico aún potencial, fundamentalmente basado en una significativa riqueza arqueológica, con innumerables yacimientos y gran cantidad de evidencias de sitios de ocupación. Tanto petroglifos como pinturas rupestres son de singular importancia.

Lagos y lagunas se escalonan en la cordillera, desde la frontera con la provincia de Mendoza hacia el sur que, junto con los ríos, se ven poblados de una vida íctica abundante. Una reserva turística-forestal, denominada Las Lagunas, ofrece la excepción de poseer, a esa latitud, un bosque de roble pellín y ñire al pie mismo de la cordillera de los Andes. La *Cordillera del Viento*, línea orográfica que surca como cicatriz de sur a norte la zona turística, remata a 4.709 metros de altura en el volcán Domuyo, siendo éste el punto más elevado de la región patagónica. El volcán Domuyo no sólo ofrece su belleza al paisaje sino, además, una fuente termal de notables propiedades terapéuticas que se aplican a diferentes enfermedades.

El circuito Norte, conformado por diversas rutas, trama una red que enlaza los diferentes atractivos turísticos, desde el principal centro de servicios de la misma: Chos Malal. Este guarda un rico pasado histórico ya que fue asiento, como se dijera, de la primera Gobernación del Neuquén.



Lago Curruhue Grande (zona sur)

Neuquén: fantasía y realidad

COPAHUE-CAVIAHUE

Aguas ardientes para la recuperación humana

Esta zona es conocida por su importancia termal, de primer orden, tanto a nivel nacional como internacional.

El volcán Copahue, de 2.980 metros de altura, genera con sus aguas mineralizadas las condiciones suficientes para que en la hoya de Copahue, a 2.000 metros, se desarrolle un complejo termal de envergadura que responde a todas las exigencias y que, con un moderno equipamiento, permite aplicar las técnicas temales de fangoterapia, climoterapia, crenoterapia, balneoterapia, reposo, fisioterapia, helioterapia, etc. La temporada termal se extiende desde los primeros días de diciembre hasta mediados de abril. Es de

destacar que la zona no es solamente termal, es asiento además del Parque Provincial Copahue-Caviahue, con lugares de singular atracción como su bosque de pehuenes, o el espejo de agua del Agrio, también conocido como laguna Caviahue. Cercana a ella se encuentran innumerables cascadas, sobre el río Agrio. A orillas de éste se asientan diversas construcciones emprendidas por el gobierno provincial, que sirven de base al que será, en un futuro mediato, el principal centro de servicios turísticos de la zona.

Los servicios de T.A.N. (Transportes Aéreos Neuquén) unen diariamente a la ciudad de Neuquén, capital de la provincia, con el aeródromo de Caviahue. Tanto Copahue como Caviahue cuentan con la energía eléctrica que les es suministrada por un ramal que fue construido cuando se realizaron las obras hidroeléctricas del complejo El Chocón.

En Copahue se encuentran, además de los

piletones de agua termal de distintas clases —utilizables según la afección— y de las lagunas de aguas curativas, el edificio de balneoterapia —cuyas instalaciones se adapta a todos los tipos de técnicas termales—, hoteles, correo, servicio médico, y las oficina de la Dirección Provincial de Termas.

Deportes de invierno

Una actividad que recién se inicia en esta zona y ya ha adquirido relieve internacional, es el biathlon, deporte que es una integración del esquí de fondo con tiro al blanco. Expertos europeos han viajado a la zona para comprobar la calidad de nieve, el período del año en el cual se mantiene y el declive de las pistas.

Un circuito que combina las rutas provinciales 5 y 231 recorre la zona integrando hacia el sudeste a la localidad de Loncopué y los insólitos riscos bayos, formaciones rocosas que van adquiriendo sugestivas siluetas por demás atractivas y caprichosas. Asimismo, mediante este circuito se integra el Cajón de Hualcupén, lugar de especial interés y belleza

ZONA LACUSTRE:

La extensión asombrosa de lagos, belleza y servicios

Es la más extensa y rica del territorio turístico provincial. Ofrece no sólo calidad y cantidad, sino variedad y diversidad de atractivos y, lo que es más importante, actividades turístico-deportivas de gran significación internacional: esquí, caza mayor deportiva y pesca deportiva de truchas y salmónidos. La primera de estas actividades, con su centro invernal Chapelco, localizado a 17 km. de la ciudad de San Martín de los Andes, y las dos últimas mencionadas con una extensión de práctica en toda la zona de referencia.

La caza mayor

La caza mayor del ciervo colorado se practica no sólo en cotos privados, sino además en veinticinco cotos pertenecientes a la jurisdicción de Parques Nacionales. Tanto por el porte como por la calidad, los trofeos obtenidos en nuestra provincia compiten con los más afamados del mundo, constituyéndose esta zona, fundamentalmente por su topografía, en una de las más aptas internacionalmente para la práctica de este deporte.



Medición de trofeo de ciervo rojo
(Parque Diana, San Martín de los Andes)



pesca en Junín de los Andes

pesca deportiva de truchas y salmónidos

En cuanto a la pesca deportiva de truchas y salmónidos, asombra tanto la concentración como la calidad de las piezas, habitando estos peces todos los lagos, ríos y espejos de agua del territorio. Esto ha hecho que Neuquén adquiriera prestigio internacional, habiendo sido calificada extraordinariamente por expertos pescadores de distintos países americanos y de otros continentes. Sin duda, tanto el practicar la pesca deportiva en la boca del río Chimehuín, como en la del río torrentoso o en los lagos Nahuel Huapi y Villa Traful, es el punto culminante de esta vertiginosa y estallante riqueza que nuestra

provincia exhibe.

La caza mayor y la pesca deportiva son dos cartas de presentación con prestigio mundial que el Neuquén elige para hacerse conocer.

La zona lacustre es asiento de los Parques Nacionales Lanín, Nahuel Huapi y Los Arrayanes, además de sus respectivas Reservas Nacionales y dos Reservas Forestales de la provincia del Neuquén. Uno de los atractivos naturales más importante y famoso es el bosque de arrayanes situado sobre el lago Nahuel Huapi.

La superficie total de la zona se divide en tres

subzonas: Aluminé, Lanín y Los Lagos, las que se hallan unidas e intercomunicadas por una extensa red de rutas nacionales y provinciales que forman los circuitos turísticos y en la que se destaca el Corredor Turístico denominado Siete Lagos.

Los centros principales de servicios son: en la subzona Aluminé, la localidad homónima, que ya fuera señalada; en la subzona Lanín, la ciudad de San Martín de los Andes (mayor polo de desarrollo y centro de servicios de la zona) y Junín de los Andes. Villa La Angostura es el centro de servicios de la subzona Los Lagos, siendo complementario Villa Traful.

Neuquén: fantasía y realidad



Artesana indígena en su telar

CONFLUENCIA:

El ritmo vertiginoso y cotidiano del progreso (155.731 hab.)
(Neuquén, Plottier, Centenario, Cutral-Co, Plaza Huincul, Senillosa, El Chocón)

La zona turística Confluencia presenta dos características: el Valle, con una amplia zona de explotación frutícola que absorbe el proceso de cosecha y empaque en modernas plantas, además de generar industrias de transformación en este sector; y las grandes obras de aprovechamiento hidroeléctrico cuyo exponente sobresaliente es el Complejo El Chocón-Cerros Colorados que ha conseguido no sólo una notable transformación del paisaje sino que, a través de los embalses, ha posibilitado el nacimiento de numerosas actividades náuticas que incrementan su organización y cantidad de practicantes, además de proponer mejores alicientes al pescador deportivo, que puede satisfacer sus expectativas con las magníficas piezas que se cobran tanto en esos embalses, como en los tradicionales ríos Neuquén y Limay.

La ciudad de Neuquén, capital de la provincia, es el principal centro de servicios de la zona, y ofrece atractivos ciudadanos cuyos exponentes principales son el Museo Histórico Provincial, El Mercado Artesanal y la serie de balnearios sobre el río Limay.

Existen en la zona Confluencia varios circuitos que conectan sus atractivos por rutas totalmente asfaltadas, como la nacional Nº 22 y la 237, además de la provincial Nº 234 y la ruta de Hidronor SA. hacia Cerros Colorados.

Al comienzo de la nota hablábamos de la dificultad de transmitir todo este arrebatado presente que es Neuquén. Se ha dicho muy poco y, seguramente, no de la mejor manera. Nos queda la certeza de sentir, los que compartimos nuestra cotidianeidad con este pedazo de territorio, que es un orgullo saber que el lenguaje no puede describir esta realidad, y esto se debe a que sin duda nos emociona quedar atrapados en este festival de belleza, en este increíble y asombroso presente neuquino.♦

Texto: Abel Pires y Mónica Ocaña
Fotografías: Jorge Rodríguez Segat
Dirección Provincial de Turismo del Neuquén

Nuestros antecesores en la Tierra del Fuego

Los Yáimana canoeros del Beagle

Por los licenciados
Arturo Emilio Sala, Ernesto Luis Piana,
Luis Abel Orquera y Alicia Haydée Tapia

Introducción histórica

Messalina sugirió a su esposo, el emperador Claudio, en el año 41, que desterrase por ocho años a la isla de Córcega a Lucius Annaeus Séneca, acusado de relaciones adulterinas con Iulia, hija de Germanicus. Dadas las circunstancias, el sabio cordobés se dedicó al estudio, a la producción literaria y a la contemplación de la naturaleza. Es muy posible que en aquella isla haya escrito su tragedia *Medea*, en cuyo segundo acto profetizó:

“Vendrán siglos, duros años
en los cuales el Océano,
vínculo entre todas las cosas, se aflojará.
Será entonces que Thetys,
madre de las aguas, dejará
ver tierras que no serán la Última Thule”

Quien luego del destierro llegaría a ser pre-

ceptor del futuro emperador hipermetrópe Nero estaba lejos de imaginar que, varios siglos después, un presunto genovés llamado Cristóbal Colón encontraría en ese fragmento de su *Medea* una afirmación de la Tierra Nueva que estaba llamado a descubrir.

Sin embargo, para los antiguos, Thule era

la última isla conocida en los mares boreales tal vez lo que hoy llamamos Islandia. Pero en nuestro siglo, otro humanista, el germano Osvaldo Menghin, diría con toda justicia que el nombre señalado por el sabio romano correspondía que fuera aplicado a la Tierra del Fuego. Lo que Séneca no sabía era que, en tanto él en Córcega imaginaba la Última Thule, en nuestra Tierra del Fuego vivía gente

EACE S.A. ESTUDIO ADUANERO
Y DE COMERCIO
EXTERIOR

Roque Sáenz Peña 153 (9120) Puerto Madryn - Chubut
Teléfonos 71453 - 71097 - Télex 81767 EACEM - AR

que consumía grandes cantidades de carne y grasa de lobo marino y de ocasionales cetáceos, que cazaba algunos guanacos, que complementaba su dieta con aves, mariscos y peces, que surcaba las peligrosas aguas del canal Beagle sobre débiles canoas, y que gustaba adornarse con collares de cuentas y coquetas pinturas corporales.

Hoy sabemos que esos indígenas estaban en un proceso —que duró milenios— de adaptación al particular ambiente de los fríos y húmedos litorales marítimos de la región. Siglos después, a partir del 1600, serían llamados y descritos como *yámanas*.

Sin embargo, no fue sino hasta 1834 que los estamentos cultos europeos comenzaron a visualizar definitivamente a esos aborígenes como habitantes de un último confín del mundo. Artífice importante de esa valoración fue Charles Darwin.

Reciente egresado de la Universidad de Cambridge con el título de *bachelor of arts*, Darwin poseía extraordinario interés por la Historia Natural, en competición con una enoble vocación teológica y pastoral. Otro prometedor joven, Robert Fitz Roy, le propuso ocupar el puesto de naturalista en la expedición que se disponía a iniciar con el buque bajo su mando, el *H. M. S. Beagle*. Si bien los objetivos oficiales eran otros, Fitz Roy deseaba que Darwin aprovechara ese viaje para comprobar las palabras de la Biblia, especialmente del Génesis: “Como naturalista, Darwin podría encontrar fácilmente muchas pruebas del Diluvio Universal y de la primera aparición de todas las cosas creadas sobre la Tierra. Podría realizar un valioso servicio interpretando sus descubrimientos científicos a la luz de

la Biblia. Darwin, el joven clérigo en potencia, estaba muy de acuerdo”¹

A mediados del verano de 1833, luego de luchar durante casi un mes con el borrascoso mar del Cabo de Hornos, los navegantes del *H. M. S. Beagle* lograron echar ancla en Goree Roads, a la entrada del canal que Fitz Roy había descubierto durante su anterior viaje. Al ver a los indígenas que allí vivían, lo primero que cruzó la mente del joven Darwin es que esas gentes estaban más próximas a los animales salvajes que a los seres humanos civilizados; en su *Viaje de un naturalista alrededor del mundo* leemos: “No me figuraba cuán enorme es la diferencia que separa al hombre salvaje del civilizado, diferencia ciertamente mayor que la que existe entre el animal salvaje y el doméstico”

A su despectivo asombro añadiría luego: “Hacían absolutamente los mismos gestos que había hecho ante mí un orángután en los Zoological Gardens”. Poco más adelante, reflexionó: “A menudo se pregunta uno qué atractivos puede ofrecer la vida a algunos animales inferiores; la misma pregunta podría hacerse, y aún con mayor razón, respecto de tales salvajes... ¿Qué hay de su existencia que pueda poner en juego facultades intelectuales elevadas? ¿Qué necesidad tienen ellos de imaginación, de razón o de juicio? En efecto, no tienen que imaginar, comparar o decidir nada. Para arrancar de la roca un molusco no hay ni siquiera necesidad de emplear la astucia, la más ínfima facultad del espíritu. En cierto modo pueden compararse sus escasas facultades con el instinto de los animales...”

El joven naturalista inglés calificó a los Yámana como “los hombres más degradados del mundo”, y atribuyó las causas de tal situa-

ción a la “... perfecta igualdad que reina entre los individuos que componen las tribus fueguinas. ... Parece imposible que el estado político de Tierra del Fuego pueda mejorar en tanto que no surja un jefe cualquiera, provisto de un poder suficiente para asegurar la posesión de los progresos adquiridos. ... Actualmente, si se le da a uno de ellos una pieza de tela, la desgarran en pedazos y cada cual tiene su parte; nadie puede ser más rico que su vecino. Por otro lado, es difícil que surja un jefe mientras todos esos pueblos no adquieran la idea de propiedad, idea que les permitirá manifestar su superioridad y acrecentar su poder”

Las poco caritativas ideas sobre los canoeros fueguinos —por cierto poco cristianas— llegaron a ser expresadas a nivel de emociones: “... llegué a odiar hasta el sonido de su voz, tanto era lo que nos molestaban”². En cambio, la imagen que de ese mismo pueblo se forjó por aquellos mismos años el comandante de la Marina de Estados Unidos Charles Wilkes fue mucho más amable: “Durante nuestra permanencia en el lugar, en varias ocasiones habíamos recibido visitas de los indígenas. Todos eran al principio muy tímidos, pero después de que encontraban en nosotros disposición amistosa hacia ellos se tornaban más confiados y sociables. ... Su modo de expresar amistad es saltar arriba y abajo. Hicieron que los Sres. Waldren y Drayton saltaran con ellos en la playa antes de entrar a la cabaña, tomándolos de los brazos cara a cara y saltando cinco a siete centímetros desde el suelo, mientras entonaban una canción. Rara vez he visto un grupo tan alegre; eran extremadamente vivaces y nada miserables si hubiéramos podido dejar de contrastar su condición con la nuestra. ... Su rostro reflejaba una impresión placentera. El contento se manifestaba en sus expresiones y acciones, y producía un efecto

Aluar es aluminio argentino.



aluar

Canoas yámanas, de corteza.
(Fotografía tomada por la
Mission Scientifique du Cap
Horn, 1881 - 1882).



moral que recordaremos largo tiempo.”³

En realidad, el enfoque unilateralmente despectivo de Darwin no hacía sino reflejar prejuicios, preconceptos y cargas valorativas propias de la sociedad victoriana en ciernes. Las experiencias e ideas ganadas y gestadas durante todo su viaje, empero, convertirían a Darwin —una veintena de años más tarde— en el biólogo más famoso de los tiempos modernos, cuando desarrolló la teoría de la selección natural de las especies. Al ser aplicadas esas nociones también a los seres humanos, la falsa impresión forjada sobre los Yámana sirvió a modo de dramático ejemplo de un estadio relictual de la humanidad: un fósil extrañamente conservado de una etapa superada de la Evolución.

Costó trabajo cambiar la errónea imagen: la tarea estuvo a cargo de capacitados observadores, tales como los Bridges (Thomas y Lucas), Hyades o Gusinde. Así fue como, sin sospecharlo, los Yámana se convirtieron en protagonistas decisivos de una medular controversia antropológica. Tal vez ésta sea una de las razones por las que figuran entre los grupos aborígenes de nuestro territorio más detalladamente conocidos.

Encuadre etnográfico general

Los Yámana eran gente baja: los varones adultos tenían estatura promedio de 1,58 m. El tórax y los miembros superiores estaban sólidamente desarrollados, y podían transportar pesados troncos varios centenares de metros; en cambio, los miembros inferiores tenían aspecto disarmonicamente enclenque. Pese a esto —y contrariamente a la opinión generalizada— eran buenos caminadores. En lo físico y en lo cultural estaban evidentemente emparentados con los *Halakwülup* o alacalufes;

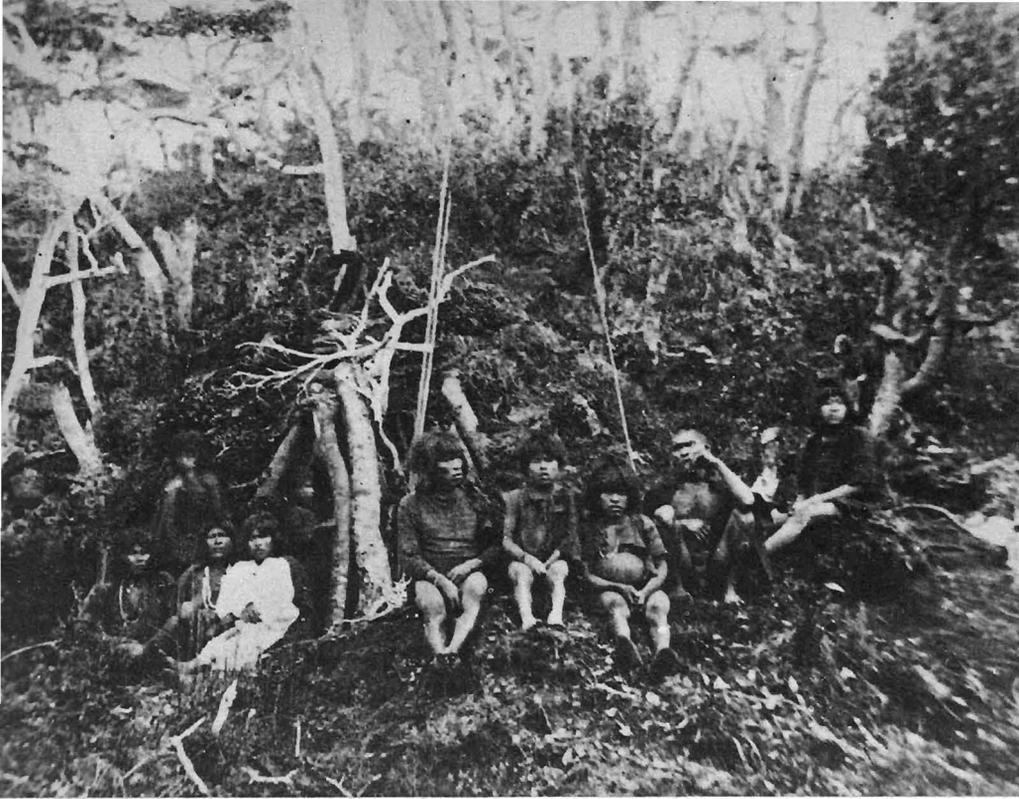
ambos pueblos, más los *Chono* del sur de Chile, fueron aludidos por Emperaire con la feliz expresión *nómades del mar*⁴. El territorio de los Yámana cubría el sur del archipiélago fueguino, entre la península Brecknock y la bahía Slogget, desde el Beagle hasta el Cabo de Hornos.

Es imposible imaginar la vida de los Yámana sin sus canoas. La especialización en el aprovechamiento de recursos marinos generó a su turno dependencia de ese medio de transporte. Pocas veces se aventuraban en el inte-

BUENOS AIRES MUEBLES

DE **mobili**
muebles para vivir

25 DE MAYO 844 Comodoro Rivadavia Tel. 23446



Grupo de yámanas frente a una choza de ramas y hojas. Algunos visten ya prendas occidentales; otros conservan el atuendo tradicional. (Fotografía tomada por la Mission Scientifique du Cap Horn, 1881 - 1882).

rior de tierra firme más de unos centenares de metros; su vida cotidiana transcurría a lo largo de las costas y en el mar. Curiosamente, sus canoas eran endebles construcciones de varillas de maderas cubiertas con planchas de corteza de lenga, poco duraderas y en las que el agua entraba en abundancia exigiendo un achicamiento permanente. Sin embargo, con tan frágiles embarcaciones no trepidaban en desafiar las a menudo turbulentas aguas de los estrechos y canales interinsulares.

La canoa era dominio femenino. La mujer, sentada a popa, era la responsable de gobernar la marcha de la embarcación; el varón, de pie en la proa, se hacía cargo de la caza arponeando los lobos marinos o las nutrias que aparecieran en el campo de tiro. En el centro de la canoa siempre ardía fuego sobre un lecho de piedras y tierra; su cuidado era asimismo responsabilidad femenina, lo mismo que halar la canoa a tierra o amarrarla en las matas de cachiyuyos que orlaban las costas.

Los Yámana se desplazaban habitualmente en grupos pequeños, de dos o tres familias; sólo en circunstancias excepcionales se reunían en mayor número. Raras veces pasaban

más que pocas semanas en un mismo sitio; una vez que consumían los alimentos asequibles se trasladaban a otro lugar próximo. A más de los citados lobos marinos y nutrias, los varones procuraban guanacos y aves. Para las actividades cinegéticas empleaban diversos tipos de arpones, y a veces también arcos y flechas; más frecuente que el uso de estos últimos era el de hondas y de diversas trampas de lazo (principalmente para avutardas, patos y otras aves).

Los alimentos obtenidos por los varones tenían un mayor rendimiento calórico, pero eran azarosos de obtener. Por eso hay que hacer notar que las mujeres se encargaban de asegurar contra todo evento la subsistencia mediante recursos tales como la pesca y —en especial— la recolección de mejillones, lapas, centollas y erizos de mar. No buceaban, como alguna vez se sostuvo erróneamente, sino recurrían a una tecnología muy sencilla, con implementos confeccionados por ellas mismas. Para la pesca usaban líneas con cebo pero sin anzuelo: cuando el pez picaba era hábil y rápidamente llevado a la superficie, donde lo apresaban con la mano. Para separar los moluscos de las rocas y transportarlos, sólo nece-

sitaban de palos biselados y canastos; de estos últimos había cuatro tipos diferentes, cuya confección también estaba a su cargo.

La división sexual de las actividades económicas presentaba curiosos correlatos en las habilidades físicas. No llama la atención que los varones se destacaran más en las actividades que requerían fuerza, pero sí la despierta el hecho de que entre los Yámana la práctica de la natación haya sido costumbre exclusiva de las mujeres. “De ello resulta que, en las relativamente frecuentes ocasiones en que las canoas zozobran cerca de tierra, las mujeres se salvan a nado en tanto los varones indefectiblemente perecen. Hemos buscado el motivo de esta particularidad, sin encontrarlo; nos ha sido necesario contentarnos con esta explicación brindada por un fueguino burlón: sólo las mujeres pueden nadar, debido a que sus senos las mantienen a flote”⁵

La variedad e importancia de las actividades cumplidas por las mujeres en esta división sexual del trabajo reforzaba en grado sumo su rol social y su posición frente a los varones. A diferencia de lo que ocurría entre los Selknam u onas, entre los Yámana las mujeres eran dueñas de lo que recolectaban o confeccionaban; tampoco necesitaban de la aprobación masculina para repartirlo, regalarlo o canjearlo como mejor les pluguiese.

Las viviendas de los Yámana eran endebles chozas de troncos y ramas, de forma cupular, destinadas a permanecer en pie unos pocos días. Su vestimenta consistía en una corta capa de cuero de lobo marino, complementada en las mujeres con un cubresexo triangular

El lenguaje era rico en vocales y dulce de escuchar (a diferencia de los guturales idiomas de onas y tehuelches). Tenían aproximadamente 45 letras o sonidos diferentes, de los que 16 eran vocales, y es de destacar que Thomas Bridges pudo reunir más de 32.000 vocablos distintos. La lengua yámana comprendía cuatro dialectos: el meridional (hablado por los indígenas de las islas Wollaston), el oriental (del sur de la isla Navarino), el central (propio de la zona de influencia de Ushuaia) y el occidental (que era patrimonio de los habitantes de la zona de Brecknock); tal subdivisión no indica cierto grado de territorialidad y limitación en los desplazamientos de los diversos grupos, por nómades que fueran.

Cabe destacar la existencia de un amplio y muy rico sistema de comunicación no verbal

integrado por dramatizaciones, juegos mímicos, gran habilidad onomatopéyica, variadas formas gestuales y un complicado código de pinturas faciales. Gustaban de adornarse con collares; las cuentas eran segmentos de huesos largos de ave o pequeños moluscos.

Desde los navegantes holandeses de comienzos del siglo XVII hasta Darwin y Fitz Roy se afirmó que los Yámana eran antropófagos, lo cual no fue más que una fábula posteriormente desmentida. Se dijo y repitió que en caso de hambruna recurrían a las ancianas antes que a los perros, por ser éstos más necesarios. La mala interpretación nace sin duda de las dificultades de comunicación que signaron los primeros contactos. En realidad, los Yámana sólo “despenaban” a ancianos enfermos y deshauciados, pero sin ingestión antropofágica ni diferenciación sexual del sacrificado. La cita del comandante de *La Romanche*, capitán Luis F. Martial, es muy ilustrativa al respecto: “Sólo muy raramente he visto entre ellos individuos que parezcan muy ancianos, y de ordinario éstos son muy bien tratados; parecen gozar de cierta autoridad en la choza, y sus consejos son escuchados. Sin embargo, se dice que cuando su gran vejez y sus enfermedades conducen al anciano al

término natural de su existencia, se abrevia en algunas horas su agonía sofocándolo mediante la presión de las manos sobre la garganta. Esta costumbre bárbara —cuya autenticidad me ha sido garantizada por los misioneros— podría explicar la opinión enunciada por Fitz Roy de que los fueguinos son antropófagos. Los datos que a ese respecto le fueron proporcionados por los naturales que había conducido a Inglaterra a bordo del *Beagle* hablan en efecto de estrangulamiento como del género de muerte reservado a esas desgraciadas víctimas, y es posible que no haya comprendido la finalidad de esos horribles sacrificios”⁶

Por su parte, Thomas Bridges observó: “... a los viejos, enfermos y decrepitos no se los mataba sino por rara excepción, y sólo cuando los sentidos comenzaban a faltar y el caso era desesperado; entonces se los estrangulaba para abreviar su padecimiento, en bien de ellos y de las personas de su relación”⁷.

Es decir: los Yámana habrían matado en esos casos por miedo al hecho mismo de la muerte. Al respecto, conviene recordar que Vivante —con referencia a otros pueblos— afirmó: “El despenamiento en sentido restrin-

gido se inspira en el deseo de evitar que el muerto contagie su muerte”; de aquí que para ese investigador el despenamiento adquiriese la categoría de una eficaz “maniobra profiláctica” fundamentada sobre el temor obsesivo que produce el “muerto potente”. Agrega Vivante: “... se debe actuar energicamente sobre el moribundo, acelerando su muerte como si esta maniobra entrañara una consecuencia defensiva y saludable para la comunidad”⁸.

Se han conservado muchas narraciones míticas de los Yámana, lo que indica un conjunto abundante de creencias. Algunas de las ceremonias que cumplían son bien conocidas a través de los informes de los etnógrafos que antes hemos mencionado.

Con tecnología indudablemente muy simple, los Yámana empero no constituían un pueblo degradado como alguna vez se los quiso presentar. Habían sabido adaptarse a un ambiente particular, y lo aprovechaban con relativa eficacia. Sin duda lo sentían como propio y amistoso; en cada roca, cada árbol, cada ola, reconocerían una voluntad, y de la síntesis de esas potencias surgía su voluntad de vivir. Si no lograron subsistir, no fue por

Banco de la Provincia del Chubut



En convenciones y congresos, también hay estilo.



Cuando usted necesite realizar una convención o un congreso,
debe estar bien seguro.

Por eso, recurra confiado al CLARIDGE.

la organización y el cuidado de cada detalle anticipan el éxito del evento.

Porque en el Claridge, organizar un excelente congreso o convención
—tal como usted lo pensó— es una costumbre que data de muchos años.

Es que el estilo CLARIDGE se manifiesta en todo.

Claridge
★★★★★ *Hotel* El estilo de Buenos Aires

Tucumán 535 - Buenos Aires - Teléfonos: 393-7212 - 394-6494

deficiencias intrínsecas de su cultura y su sociedad, sino por el peso abrumador de las nuevas circunstancias que se descargaron sobre su territorio.♦

NOTAS:

¹ Alan Moorehead: *Darwin. La expedición en el Beagle (1831 - 1836)*, Barcelona, Ediciones del Serbal, 1980, pág. 22.

² Charles Darwin: *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Buenos Aires, El Ateneo, 1951, págs. 240, 244, 250, 253, 268 y 265.

³ Charles Wilkes: *U. S. exploring expedition during the years 1838, 1839, 1840, 1841, 1842 under the command of Charles Wilkes, U. S. N.*, vol. I, Filadelfia, Ed. C. Sherman, 1844, págs. 125 y sigts.

⁴ José Empereire: *Les nomades de la mer*. París, Ed. Gallimard, 1955.

⁵ Paul Hyades y J. Deniker: *Antropologie et Ethnographie. En Mission Scientifique du cap Horn (1882 - 1883)*, Ed. Gauthier-Villars et Fils, tomo VII, París, 1891, pág. 214.

⁶ Louis Ferdinand Martial: *Histoire du voyage. En Mission scientifique du cap Horn (1882-1883)*.

Ed. Gauthier-Villars, tomo I, París, 1888, pág. 205.

⁷ Thomas Bridges: *Yamana-english, a dictionary of the speech of Tierra del Fuego*. Mödling, 1933.

⁸ Armando Vivante: *El despenamiento en el Folklore y en la Etnografía*. En Runa, vol. VII, segunda parte, Buenos Aires, 1956, págs. 212 y sigts.

BIBLIOGRAFIA PRINCIPAL

Luis Abel Orquera, Arturo Emilio Sala, Ernesto Luis Piana y Alicia Haydée Tapia: *Lancha Packewaia (arqueología de los canales fueguinos)*. Ed. Huemul S.A., col. Temas de Arqueología, Buenos Aires, 1978, 259 págs.

E. Lucas Bridges: *El último confín de la Tierra*. Ed. Marymar, Buenos Aires, 1975, 528 págs.

* Louis Ferdinand Martial: *Histoire du voyage. En Mission scientifique du cap Horn (1882-1883)*, Ed. Gauthier-Villars, tomo I, París, 1888.

* Paul Hyades y J. Deniker: *Antropologie et Ethnographie. En Mission scientifique du cap Horn (1882-1883)*, Ed. Gauthier-Villars et Fils, tomo VII, París, 1891.

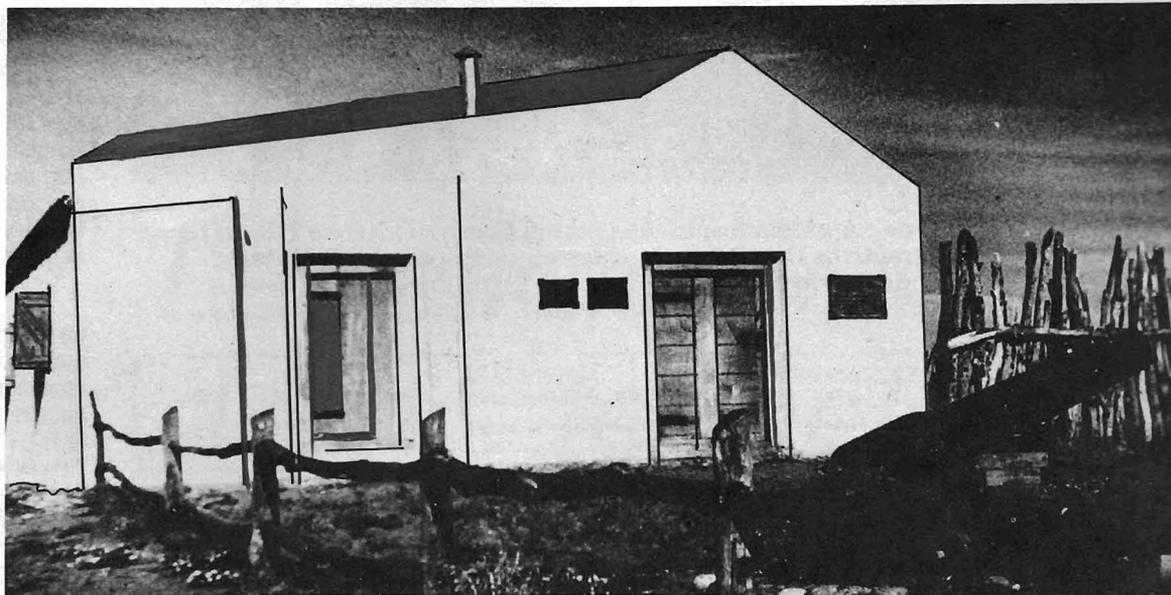
* Martín Gusinde: *Die Feuerland-Indianer*, tomo II: *Die Yamana*. Mödling, 1937, 1500 págs.

* Samuel Kirkland Lothrop: *The Indians of Tierra del Fuego*. Museum of the American Indian, Heye Foundation, Nueva York, 1928, 244 págs.

* Asequibles únicamente en bibliotecas especializadas.

N.R. Esta nota —*Los yámana, canoeros del Beagle*— es la tercera, integrante de una serie que lleva el título genérico de *Nuestros antecesores en la Tierra del Fuego*. La primera nota, con el título de *Europa descubre a los fueguinos*, fue publicada en el número 1 de la Revista Patagónica, y la segunda —*Los cazadores de tierra firme*— en el número 3.

La casita blanca de Luis
Piedra Buena, en la actualidad



La casita blanca de don Luis Piedra Buena

Por Ampelio M. Liberali

La ruta 3 entra en la provincia de Santa Cruz —la segunda en extensión del país, pero la más despoblada— por la costa chubutense, y la primera manifestación ciudadana que se encuentra es Caleta Olivia, con su imponente faro en medio de la ciudad, monumento al hombre del petróleo, de enorme dimensión, teñido del verde del bronce al raso.

Después, hacia el sur, siempre por pavimento, se pasa por pueblos y ciudades que se van deslabonando por la zona costera hasta llegar al Comandante Luis Piedra Buena, recostada pacíficamente sobre las aguas del río Santa Cruz. A pocos kilómetros, hacia el mar, otra ciudad, musicalmente famosa: Puerto Santa Cruz.

En Comandante Piedra Buena hay actualmente un importante núcleo de población, enraizado con profundas raíces y un hondo sentido nacional. Una guarnición militar destaca allí su presencia. Hoteles y hosterías brindan acogida al viajero. Piedra Buena

ofrece cálida y cordial recepción, y afectuosa estadía. Un hermoso puente sobre el río Santa Cruz, obra que es orgullo de la provincia, ha resuelto el tradicional problema de incomunicación y aislamiento.

Sin embargo, no es difícil imaginar cómo sería aquella zona en la década del 70 del

siglo pasado, cuando don Luis Piedra Buena levantó allí su casita blanca. Si bien su belleza no debía ser menos imponente sino, por lo contrario, aún más agreste y virginal, la soledad total, la lejanía en leguas y leguas del más pequeño centro poblado, la absoluta falta de comunicaciones y la cercanía de grupos indígenas no asimilados, era la realidad cotidiana



AVDA. BELGRANO 615
1092 - BUENOS AIRES
TEL. 33-5379/5455/5330/3126

DIRECCION TELEGRAFICA
"LONDONSUPPLY"
BAIRES
TELEX 18829 SCOM AR

SAN MARTIN 700 USHUAIA
TIERRA DEL FUEGO
TEL. 9221

PUERTO MADRYN

ofrece, a través de sus asociados, lo integral del *Centro Turístico Puerto Madryn* y sus atractivos de relevancia internacional, para su disfrute en verano, otoño y primavera.

Oscar Banegas – Concesionario –
Campamento Punta Cuevas, A.C.A.
– Puerto Madryn, Chubut

Residencial Carrera – Puerto Madryn
Hab. baño priv., cocheras, calef. central
Marcos A. Zar 844 – Tel.: 71531/72050

Costanera Hotel – Frente al mar
32 habitaciones – Tres estrellas
Puerto Madryn, Chubut

Motel y restaurant A.C.A.
Costanera Norte s/n. Tel: 71452
Puerto Madryn – Frente al mar

Residencial Mora – Hab. con baño priv.
Snak bar – Música funcional
Juan B. Justo 654 – Puerto Madryn

Hotel Tolosa
Roque Sáenz Peña 250 Tel. 71850
Puerto Madryn, Chubut

Hotel Palace
28 de Julio 390 Tel. 71009
Puerto Madryn, Chubut

Residencial Jos
Bolívar 75 Tel. 71433
Puerto Madryn, Chubut

Hotel Playa
Julio A. Roca 181 Tel. 71446
Puerto Madryn, Chubut

Residencial El Dorado
Puerto Madryn, Chubut

Residencial El Tandil
Puerto Madryn, Chubut

Motel El Cid
25 de Mayo 854 Tel. 71416
Puerto Madryn, Chubut

Agencia de viajes Coyun-co Turismo
Julio A. Roca 175 Tel. 71845
Puerto Madryn, Chubut

Turismo Puma
28 de Julio 44
Puerto Madryn, Chubut

Agencia de Turismo Tur-Mar
25 de Mayo 157 Tel. 71104
Puerto Madryn, Chubut

Estación YPF – Meisen y Saraza
Marcos A. Zar e Yrigoyen
Puerto Madryn, Chubut

Inmobiliaria A. N. Mariotti
28 de Julio 185
Puerto Madryn, Chubut

Electricidad Madryn
Electricidad naval, industrial y de obra
Bartolomé Mitre 178, Puerto Madryn

Mueblería Feijóo y Cía.
Marcos A. Zar 139
Puerto Madryn, Chubut

CUCO Materiales
Stivariz 179
Puerto Madryn, Chubut

Zapatería La Madrileña
Bartolomé Mitre y R. Sáenz Peña
Puerto Madryn, Chubut

que debía enfrentar la decisión del pionero.

Levantar allí una vivienda constituía un acto de fe. Y allí construyó su casita blanca don Luis Piedra Buena. Aún hoy se conserva, en las cercanías del puente, restaurada y firme, esa vivienda, testigo de una de las actitudes históricas más decisivas en cuanto a la efectiva ocupación argentina de nuestra Patagonia.

Dos placas de bronce rinden homenaje, a un siglo de distancia, a Piedra Buena y a quienes lo acompañaban en una circunstancia especialmente delicada de la afirmación de nuestra soberanía en el sur. En una de ellas se lee: "24 de agosto de 1979. El Centro Civil Argentino Luis Piedra Buena, de Bahía Blanca, al Comandante Luis Piedra Buena. Su nombre es símbolo del patriotismo genuino, su legendario valor proyectó y sostuvo en titánica epopeya inmortal, la defensa de la soberanía nacional. Armada Argentina. B.N.P.B.". La segunda de las placas lleva esta inscripción: "Al Comandante Luis Piedra Buena, al Comodoro Luis Py, a la primera promoción de la Escuela Naval Militar que egresó en este río, a las dotaciones del monitor de los Andes, de la bombardera Constitución, de la corbeta Uruguay y del cúter Los Estados, quienes el 27 de noviembre de 1878 rubricaron aquí la soberanía nacional en el sur, por orden del Presidente de la Nación Dr. Nicolás Avellaneda. Homenaje de la Confederación Argentina de Mutualidades (CAM) en el Día de la Soberanía Nacional. 20 de noviembre de 1980".♦

Puente Piedra Buena, sobre el río Santa Cruz



Testimonios de protagonistas

La religión de los tehuelches

(De *Vida entre los patagones*, de George Ch. Musters)¹

La religión de los tehuelches se distingue de la de los pampas y araucanos porque no hay en ella el más mínimo vestigio de adoración al sol, aunque se saludaba la luna nueva con un ademán respetuoso acompañado de unas palabras murmuradas en voz baja, que nunca pude alcanzar a oír. Esos indios creen en un espíritu bueno y grande, que, según la tradición que me contó Casimiro para explicar el nombre indígena de la eminencia denominada *Colina de Dios*, creó a los indios y a los animales, y los dispersó desde esa colina. No estoy del todo seguro de que esa tradición no sea una combinación confusa de la historia de la Creación, contada por los misioneros, con las ideas propias de los indios. La mente de estos tiene una fuerte tendencia a combinar en esa forma las maravillas que se les cuenta, y también a rematar con otra que consideran una leyenda; pero no hay duda de que creen en un espíritu bueno, aunque piensan que éste vive "sin cuidarse de la humanidad". No tienen ídolos ni objetos de adoración, y, a juzgar por lo que me he podido uno observar en un año de experiencia, no guardan ninguna fiesta religiosa periódica en la que rindan culto al espíritu bueno o al malo. Lo que dicen a este respecto otros viajeros sólo puede explicarse en virtud de confusos relatos que han atribuido a costumbres araucanas a los totalmente distintos patagones. La creencia que impulsa todos sus actos religiosos es la existencia de muchos espíritus malignos, o demonios, activos y perversos, cuyo jefe está siempre en acecho para hacer daño. Congraciarse o rechazar a ese espíritu es la función del brujo, o doctor, o curandero, que combina las artes médicas con las mágicas, aunque no posee facultades exclusivas para ninguna de ellas. Todos los sacrificios que se hacen de yeguas y caballos, no en épocas establecidas sino cuando la ocasión lo requiere, como en los casos de nacimiento, muerte, etc., tienen por objeto propiciar al *gualichu*. Cuando una criatura se lastima, el sacrificio de yeguas parece participar a un tiempo de la naturaleza de una acción de gracias, porque el daño no fue mayor, y del carácter de un acto propiciatorio para impedir nuevos males.

La parte trasera exterior del toldo, donde acecha la oportunidad de molestar a los ocupantes; y se supone que se deja estar tranquilo mediante los conjuros del doctor, que está dotado no sólo de la facultad de apaciguar al diablo, sino también de descubrirlo con los ojos. Pregunté a uno de los doctores a qué se parecía el diablo, pero recibí una respuesta evasiva, en vista de lo cual le hice saber que mi diablo tomaba toda clase de formas, apareciéndose a veces como un guanaco, o un avestruz, o un puma, o un zorrino, o un buitre, lo que divirtió mucho al curandero. Por lo que he podido comprender, se supone que ese demonio familiar se introduce en las diferentes partes del cuerpo de la gente y causa enfermedades para cuya curación se apela al doctor. El tratamiento en casos de dolor de cabeza, por ejemplo, es muy sencillo: el doctor toma la cabeza del paciente entre sus rodillas y, después de una breve ceremonia de encantamiento, grita en los oídos exhortando al demonio a que salga de allí.

Además del *gualichu* hay muchos otros demonios que, según suponen los indios, habitan en viviendas subterráneas, debajo de ciertos bosques y ríos, y de ciertas rocas de forma particular.

Los indios consideran con superstición ciertos signos y presagios; uno de ellos, especialmente temido, es el grito de la chotacabras, que abunda en las faldas de la cordillera; ese grito, cuando se oye sobre un campamento o sobre un toldo, anuncia enfermedad o muerte para algunos de los ocupantes. Los indios profesan gran veneración a esa ave y se oponen a que se le haga daño en alguna forma. Otro animal que, según se supone, posee facultades mágicas, es un lagarto achatado como un sapo; creen que este animalito deja mancos a los caballos por algún medio misterioso, y lo matan dondequiera que lo encuentran.♦

NR. Este libro, que lleva por subtítulo *Un año de excursiones por tierras no frecuentadas*, desde el Estrecho de Magallanes hasta el río Negro, fue publicado por el marino británico George Ch. Musters en Londres, en 1871, y relata su viaje, realizado entre 1869 y 1870, por el interior de la Patagonia, acompañando a los indígenas.

CIR TUR S.A.
DNT. RES. 251/79 EVT.
Wholesaler & Tour Operators
BUENOS AIRES ARGENTINA

Central y Reservas:
Cerrito 1054 (1010) Bs. As.
Tel. 41-1248/5352 Tlx. 18235 PAD-AR

RECEPTIVO:
Lago Argentino
Gov. Gregores 1028 El Calafate
Pcia. SANTA CRUZ

Operamos:
Patagonia: Pto. MADRYN
ESQUEL - BARILOCHE - LAGO
ARGENTINO - USHUAIA
RECEPTIVO: EN L. ARGENTINO
RESERVAS AUTOMATICAS
DE HOTELES - TRANSPORTES

En el campamento, el *gualichu* tiene su puesto en

¹ *Vida entre los patagones*, por George Ch. Musters, Solar/Hachette, Buenos Aires, 1964.

Chalía o Shehuén



El río Chalía o Shehuén fue descubierto por Antonio de Viedma en 1781, y es uno de los pocos que ha conservado su nombre indígena en la provincia de Santa Cruz. En la moderna cartografía puede advertirse que se lo identifica, tal vez por costumbre, con ambas denominaciones, pero debe señalarse que las mismas tienen distinto significado y que el topónimo Chalía es el más antiguo.

Viedma refiere que, durante su viaje a la cordillera, cruzó un río "que los indios llaman Chalía". Esta es la primera noticia que registran las crónicas patagónicas sobre la existencia de esta corriente de agua.

Desde entonces, y por diversas causas, se han tejido confusas hipótesis con respecto a este vocablo. Musters, por ejemplo, dice que los indios no conocían esa palabra. Otros señalaron que era el nombre de un pez. Otros aun informaron que era el nombre que los indígenas daban a un arbusto que abunda en ese lugar, llamado vulgarmente *mata amarilla*.

Francisco P. Moreno, que tuvo trato directo y reiterado con los aborígenes que frecuentaban el paraje, aclara que las voces *kerupe*, *kerupe* y *chali*, significan raíz.

Investigaciones posteriores confirmaron lo señalado por Moreno: *kerupe* o *kurpe* era el nombre que los indígenas daban a las raíces comestibles que obtenían de los mogotes y que luego secaban, tostaban y molían. *Chali* o *chalía* era el nombre que daban a las diversas raíces secas que empleaban para hacer brasa en sus fogones, y con este nombre identifica-

DOS NOMBRES PARA UN RÍO

Por Manuel Llarás Samitier

ban al río en toda su extensión, tal como advirtió Viedma.

Este topónimo tiene también su explicación. Luego que se producen los desbordes de primavera, al secarse las partes más correntosas, el terreno que aparece descubierto queda como alfombrado o entretejido durante cierto tiempo por las raíces de los matorrales arrasados por la inundación. Hasta tanto vuelven a brotar los arbustos largos tramos, en ambas orillas, presentan un aspecto sumamente curioso, ya que, en efecto, las aguas parecen deslizarse sobre un lecho de raíces. Este hecho, que se repite todos los años, justifica esa denominación, teniendo en cuenta que el tehuelche era un agudo observador de la naturaleza. Por las mismas razones, y por presentar casi idénticas características, también habían dado el nombre de *chalia* a un arroyo de la provincia del Chubut que vierte sus aguas en el río Mayo.

Por su parte, hace ya más de un siglo, tanto

Carlos María Moyano como Ramón Lista y Francisco P. Moreno, dejaron constancia de que los tehuelches radicados en la región daban el nombre de *Sehuen-Aike* a un tradicional paradero, situado a orillas del río, y en el cual solían invernar. En su lengua, *sehuen* —Moreno escribe *shehuen*— o *sewen* como prefieren otros, significa *color amarillo*.

Cuando comenzó a colonizarse esa zona los pobladores bautizaron a la región con el nombre de *Mata Amarilla*, debido a que buena parte de la misma estaba cubierta por un pequeño arbusto resinoso, típico de los terrenos anegadizos, cuyas minúsculas hojas son de color verde amarillo. Vistos a la distancia, esos tupidos manchones de vegetación parecían colorear con esa tonalidad tanto las orillas del río cuyas aguas también son de tono amarillento, como los extensos tramos de terreno hasta los cuales se extendían los desbordes de primavera. Lo cierto es que tanto el nombre indígena *sehuen* o *sewen* como *mata amarilla*,

que, a principios de siglo los pobladores dieron a la región, fueron inspirados por la vegetación que en ese entonces cubría dichos terrenos.

Resumiendo: *río Chalia* o *Sehuen* significa *río de las raíces* o *amarillo* en lengua aborigen. Ya hemos visto que *chalia*, además de ser un topónimo mucho más antiguo, está relacionado directamente con las características del río; *sehuen*, en cambio, es mucho más reciente, pues hizo su aparición en las crónicas patagónicas cuando Moreno, Lista y Moyano exploraron la región y dejaron claramente establecido que ése era el nombre de un antiguo paradero y no del río propiamente dicho. Las dos denominaciones han convivido a través de los años y pareciera que ya en forma definitiva. No es frecuente hallar, y por eso lo destacamos, esta generosidad toponímica: dos nombres para un río.♦



CRUZ del SUR

VICTOR MASSON S.R.L.

PERMISO SECRETARIA TRANSPORTES DE LA NACION Nº 819-C480

SERVICIO EXPRESO

20 AÑOS EN LA RUTA DEL PROGRESO PARA EL SUR ARGENTINO

ADMINISTRACION CENTRAL Brasil 3151 - Tel. 91-2406/2487 Buenos Aires

TOON MAES

de Bélgica a Bariloche

Por Arlette Neyens
Bariloche, enero de 1982

Sus ojos grises recuerdan las brumas de las tierras de Flandes.

Toon Maes nace a pocos kilómetros de Gante, Bélgica.

Radicado en Bariloche desde 1950 lo visitamos en su casa-taller, construída bajo sus planos y dirección. El jardín cuenta con varias esculturas suyas. Los árboles y arbustos rodean esta casa hasta hacerla invisible desde afuera, pero la increíble disposición de las ventanas nos depara las bellezas de un paisaje espacioso donde montañas, lago y bosques conjugan sus cantares.

Encanto, audacia, sugerencia y quizá duendes conviven en este ámbito mágico donde desarrolla su actividad de pintor.

Arquitecto de carrera, inicia muy joven su camino en la pintura. Dice de sí mismo: *En pintura soy un autodidacta, pero crecí y viví mi juventud en medio de pintores famosos*. A los 19 años de edad su ciudad natal, Diense, incorpora al museo local su primer cuadro.

Y allí pareció que acababa su carrera de pintor para dedicarse por entero a la arquitectura. Pero en el año 1945 reinicia su amor con la pintura y ya nunca habrá de abandonarla.

Estoy libre de influencias de artistas determinados. Tengo mis raíces en Flandes y mis referencias son los primitivos flamencos, Bruegel, Vermeer, Van Delf, Rembrandt, Giotto, Piero della Francesca, Grünewald. Es así, no se reconoce en la pintura de Toon Maes la influencia de un pintor o una escue-

la determinada, pero sí de toda una época y filosofía.

Toon Maes es sin lugar a dudas un expresionista, un hombre que mira el paisaje pero ve para adentro. La figura humana ascética y despersonalizada que aparece en sus pinturas, no es más que un pretexto para elaborar su propia cosmovisión del mundo.

Nacido en un país profundamente religioso y al mismo tiempo plagado de duendes, mitos y leyendas, donde Jerónimo Bosch y los hermanos Van Eyck sorprenden al mundo gótico con pinturas alucinantes, donde el sentido místico abarcará de una forma u otra toda la pintura flamenca, Toon Maes no escapa a este "sino" del arte belga.

Pintar es un acto de amor, tomar contacto con el infinito, ser el "medium" con el más allá, es trascendencia, un vivir en trance.

¿Y el arte?: Mire, cuando empezó todo, en tiempos inmemoriales, la religión, el arte y la ciencia eran uno. Todo arte es religioso, no dogmático.

Si pensamos en la etimología de la palabra religión, de origen latino, —"religare": atar volver a ligar a través de "religio", conjunto de creencias acerca de la divinidad— enten-



**SAFARI
RADIAL**
LR9 Radio Antártida
Sábados,
de 20 a 22 hs.
caza - pesca
tiro - turismo
vida silvestre
notas reportajes
comentarios

Conducción y Dirección General
Fulvio Angel Razza
Maipú 555 - Capital Federal

demos cuando Toon Maes dice que *todo arte es religioso, es comunicación con el Cosmos, si no es artesanía. El artista es un creador o no es nada. Se ve con el ojo, se ordena con el intelecto y tenemos artesanía, pero se crea con el corazón.*

El acto de creación necesita indispensablemente del pensamiento, la percepción y la emoción, pues sin esta última no hay estado de gracia, Y solamente se crea en estado de gracia, pues crear es un acto de sacralización del mundo.

Lo principal no es la forma, o los colores en sí; lo principal es lo que no se ve. Este es el arte, el don de comunicarse con Dios.

Toon Maes, poseedor de una vasta cultura, resulta ser casi un renacentista por su espectro de conocimientos, ya que es un arquitecto que pinta, esculpe, dibuja y, al mismo tiempo, hace planteos filosóficos. Pero como pintor responde a la antigua Flandes, y sus raíces están allá en los expresionistas, místicos pintores flamencos. Los colores, la factura de su pintura, muestran un refinado oficio, y su temática, ya sea el paisaje o la figura humana, están más allá de lo que vemos.

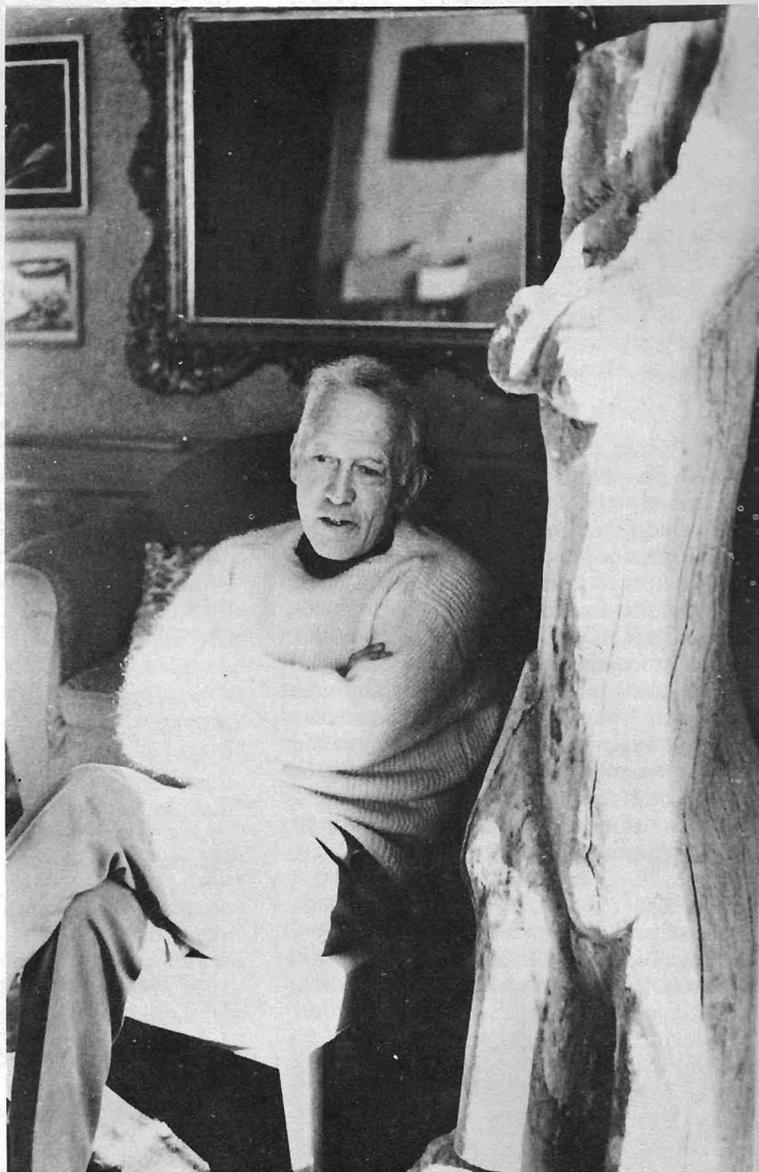
Toon Maes agrega a su tarea de creador la tarea formativa, ya que como profesor en el Taller Municipal de Artes Visuales de Bariloche está haciendo "escuela" y sus alumnos comienzan a figurar en salones y exposiciones patagónicas.

Toon Maes ha entrado desde hace tiempo en esa categoría especial que alcanzan algunos creadores. A Toon Maes se le puede llamar "maestro".

¿Los premios? Los premios en general no tienen ningún valor, a Van Gogh nunca le dieron un premio. A muchos mediocres sí. Algunos talentosos hacen más mal que bien. El artista cuanto más grande es, más humilde es, y el premio no tiene valor para él. Para los mediocres es negativo. Siempre pienso en Dalí que dice: "soy el más grande, porque los otros son peores que yo", y al mismo tiempo dice: "no sé nada comparado a Vermeer, Van Delf, Leonardo Da Vinci".

Finalmente, el creador aparece entonces como aquel dotado por el toque divino, agregados por supuesto el oficio, el trabajo y la entrega, sin lo cual no hay arte, hasta que llegue el momento que pueda decir como Picasso: "yo no busco, encuentro".♦

Toon Maes, junto a una de sus obras



TRANSPORTES NUEVO HORIZONTE S.R.L.



BUENOS AIRES: Av. Emilio Castro 7617 - Tel. 641-7233 - Capital Federal
COMODORO RIVADAVIA: Ruta 3 N° 3205 - Tel. 24704 - Barrio Industrial

entre fórmulas mágicas y yuyos curativos

Por Dora Fornaciari
Viñetas de Dolores Fállada
Bariloche, enero de 1982

En cualquier lugar, pero sobre todo en pueblos del interior provinciano, subsisten supersticiones, creencias, usos y prácticas vinculadas con la primitiva medicina de origen remoto y procedencia aborígen en la que se mezclaban conocimientos empíricos, magia y hechicería, conocimientos que hoy, en manos de *meicas* y curanderos, testimonian su filiación con el carácter mágico y religioso que configuraba la medicina en aquellas épocas en las que enfermedades, accidentes, muertes y toda clase de males se atribuían a poderes sobrenaturales controlados por espíritus malignos.

En la lucha contra las enfermedades y la muerte se fueron gestando las castas de médicos-sacerdotes y médicos-hechiceros, persona-

jes dotados de condiciones especiales a quienes se reconocían poderes capaces de conjurar, ahuyentar y abatir a esas fuerzas y espíritus diabólicos que entraban en los cuerpos para provocar la enfermedad y el sufrimiento.

Para expulsar las causas de los males los pueblos primitivos mezclaron procedimientos físicos y mágicos sin distinción. Danzas frenéticas, ceremonias rituales, conjuros, exorcismos, se conjugaban con brebajes de yuyos y partes de animales que se daban a ingerir a los enfermos bajo el hechizo de indescifrables letanías y fórmulas mágicas pronunciadas ritualmente y con efectos de elaborada sugestión.

En las culturas aborígenes más evolucionada-

das la cirugía ocupaba un lugar destacado y la práctica de la medicina era hereditaria, de modo que los secretos del arte de curar se transmitían de padres a hijos. Alrededor de esos médicos más encumbrados se movían *clínicos* y especialistas, herbolarios, sobadores, sangradores y parteras, a la vez que pululaban hechiceros, augures y astrólogos, toda una gama de oficiantes de la primitiva medicina y que, según fuesen el rango y la categoría del enfermo, se valían de distintos métodos de curación y tratamientos, sin desdeñar los sacrificios humanos si se trataba de un enfermo linajudo, pues, como bien acota con señalad humor Luis A. Seggiario en su *Medicina indígena de América*¹: "para curar a un enfermo mataban a uno sano, y si era hermoso y fuerte, mejor la medicina"



A la par que de vegetales, la farmacopea indígena se servía también de sustancias minerales y de repugnantes potajes que se hacían con excrementos y distintas partes de animales. Pero, lo cierto es que a la llegada de los conquistadores toda América indígena ofrecía una suerte de fantástico vivero de plantas medicinales, de hierbas curativas cuyo valor terapéutico atravesó los siglos y que fueron ingresando según sus probadas bondades y propiedades en la farmacopea actual. Muchas cayeron en desuso y otras se asimilaron en recetas culinarias. Tampoco faltaron las drogas alucinógenas, algunas de ellas tristemente célebres en el mundo contemporáneo.

Por los ininterrumpidos y a veces misteriosos canales etnográficos y folklóricos han llegado hasta nuestros días muchas de esas antiguas prácticas curativas con sus particulares mezclas de conocimientos empíricos, creencias y supersticiones que nos dan testimonio del pasado, de la indivisa frontera entre medicina y magia que pervive en algunos núcleos regionales nativos. *Meicas* y curanderos son algo así como oficiantes supérstites de aquella primitiva medicina que se sirve por igual de yuyos, brebajes, conjuros y exorcismos a los que se presta fe y que ocasionalmente ingresan en el campo de la tragedia, como ocurrió hace un par de años en una localidad del sur rionegrino, dentro de un grupo de origen mapuche. Una joven se hallaba enferma, con síntomas de carácter anímico. La creciente preocupación de su padre y un hermano los llevó a consultar con una *meica*, quien recetó el siguiente tratamiento: la joven debía ser ubi-

cada en el interior de la casa ante una ventana abierta, en tanto que el hermano tomaría posición también ante la ventana pero del lado exterior y armado con un revólver. El padre tenía que golpear a la joven con un palo de modo que el dolor la hiciese gritar. Con cada grito saldrían de su cuerpo los demonios, los que en su intento por escapar a través de la ventana serían abatidos por las balas que el hermano debía disparar del otro lado. Si bien no conocemos cuál habrá sido exactamente el diagnóstico, podemos deducir que cae dentro de la primitiva concepción que asocia la enfermedad con la introducción, en el cuerpo del enfermo, de fuerzas maléficas trabajadas por espíritus malignos. En el caso que referimos se trataba pues, como en la típica terapéutica expulsiva de todos los pueblos primitivos, de expulsar la causa del mal. Pero, al llevarse a cabo el *tratamiento* ocurrió que el primer golpe propinado por el padre se fue de medida y la joven cayó al suelo desmayada y sin emitir grito alguno. A fin de lograr que la hija gritara para expulsar los demonios, el preocupado progenitor siguió golpeándola. La muchacha murió. Y si bien esto ha de computarse como una salvajada en nuestra civilización, cabe interpretar que se trataría en el sentimiento y creencias del padre y del hermano, de un acto de amor.

Estos, desde luego, son casos aislados. En el área aborígen rionegrina que nos ocupa, sobrevive muy difícilmente en nuestra época la desdibujada figura de los otrora poderosos médicos-hechiceros llamados *machi*, cuyo largo período de iniciación secreta culminaba en una compleja ceremonia ritual. Para consagrarse *machi* el iniciado debía probar sus conocimientos curando enfermos.

Estos grupos conocieron una gran variedad de plantas medicinales, a muchas de las cuales les atribuían carácter sagrado y propiedades

mágicas, particularmente el canelo. Sabía emplear el pañil, el ciruelillo y muchas otras. Curaban la *culebrilla* aplicando sapos vivos. Trataban otras afecciones con plumas de ñandú y bilis de guanaco.

Fórmulas mágicas y recetas curativas aborígenes atravesaron los siglos, y en las zonas rionegrinas que hoy habitan hemos podido registrar un abundante recetario que se apoyó en la flora autóctona regional y en las experiencias y creencias de una fe mágica y religiosa que sobrevive entremezclada con la práctica de conocimientos cuya transmisión continúa haciéndose anónimamente de generación en generación.

Como depurativos utilizan el té de hojas de *limpiaplata* y el jugo hervido de *palo-piche* mezclado con *alfilerillo*. Cortan la diarrea con té de hojas de *paico* o tallitos tiernos de *parameña*. El té de *pañil* y de *paico* ayuda también a la digestión y el *palo-piche* es un buen diurético al igual que las raíces de *ñancolahuén* y las ramas en flor del *alfilerillo*. Para una buena limpieza estomacal recomiendan el té de *canchalahue*, y en casos de enfriamiento de estómago compresas con jugo hervido de *parameña*. Para bajar la fiebre preparan compresas con hojas machacadas de *killoy-killoy*. Para la gripe, té de *canchalahue* y de hojas de *parameña*. Para prevenir la hemiplejía, el *cachayuyo*, y para combatir las hemorragias internas proponen el jugo de raíces de *chupaya*. Para aliviar malestares de hígado utilizan té de *pañil* o infusiones de *ajenco*. Para las anemias el té de flores de *arrayán* y para la pulmonía jugo hervido de hojas de *nalca*. Alivian los resfríos con té de *natre* infusiones con frutos de *mosqueta*. Para la tos emplean té de hojas y frutos de *sauco*, pero no falta quien aconseje "medir el cuello de un perro y esa misma medida pasarla en el cuello del chico con tos". Para la tuberculosis mezclan raíces de *chacay*,





DROMOS S.A.

EMPRESA CONSTRUCTORA

Abásolo 866 - Comodoro Rivadavia, Chubut - Tel. 22140
 Alsina 1760, 8º, Of. 31 - Capital Federal - Tel. 45-9131/46-9637

de *ñancolahuén*, *nalca* y *parrilla*, y para las úlceras hojas de *pañil*.

Contra el alcoholismo “da buen resultado beber vino mezclado con huevos de lechuzá o de hormiga colorada”. Y tampoco falta una curiosa e irrecomendable receta contra la bronquitis: “Se juntan muchas babosas y se lavan siete veces, si es posible con aguas distintas. Luego se hierven unos minutos en leche y al enfermo se le da a tomar esa leche (sin las babosas). Repetir varias veces durante el día, cada vez con distintas babosas”.

Para aliviar el dolor de cabeza trituran hojitas de *apio silvestre* y las aplican sobre la frente, o proponen estas otras recetas: “Colocar bajo una vincha ceñida a la cabeza un cuero de víbora con una mancha negra triangular” y también: “Atar un pañuelo alrededor de la cabeza con tres nudos, uno mirando al sur. Permanecer parado durante quince minutos”.

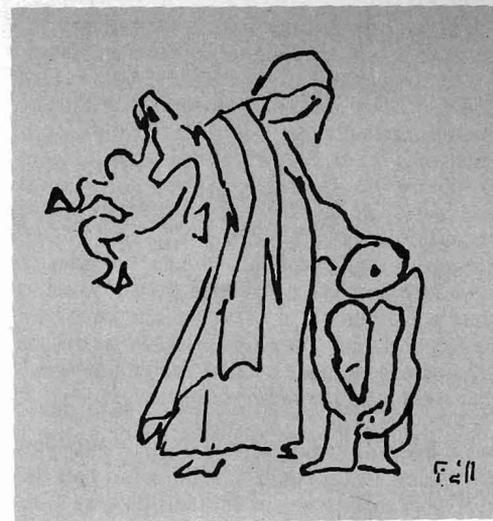
Para los dolores de espalda y cintura té de raíces de *waicru*; para el reuma, los dolores de

huesos y musculares, baños con jugo de hojas y brotes de *paramela* hervidas un largo rato, y envolver luego con lana la zona afectada, repitiendo cuatro o cinco días; para el dolor de oídos poner en la oreja lana de guanaco entibiada; y para el dolor de muelas “ponerse un sapo en la parte externa del cachete”

Para las afecciones graves en los ojos recomiendan “pasarles huevo de tortuga sobre los ojos, porque la tortuga es animal de mirada fuerte”, o bien “poner en los ojos gotas de jugo de *pilho-lahuén* machacado y mezclado con leche de mujer”.

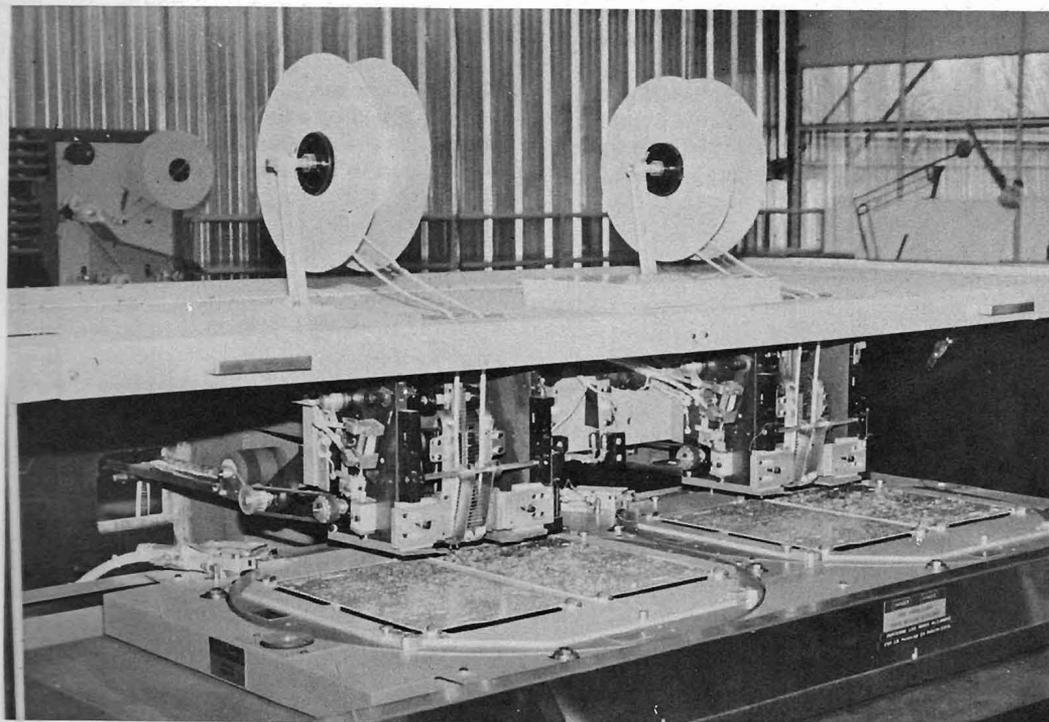
Y para finalizar este breve recetario: “Del hígado del guanaco se saca una piedrita (que es raro que la tenga). Se raspa y el polvo se hierve con hojas de torongil. Este té es bueno para el corazón” ♦

¹ *Medicina indígena de América*, por Luis A. Seggiaro. E. EUDEBA, Bs. As. 1969. (Una sustancial



y deliciosa obrita de divulgación sobre la historia de la medicina indígena de América que nos ha servido como referencia básica para algunos aspectos de esta nota y cuya lectura recomendamos).

TIERRA DEL FUEGO: NUEVA PLANTA INDUSTRIAL DE APARATOS DE RADIO Y TELEVISION



Radio Victoria Fueguina, que comenzó sus actividades en Tierra del Fuego en 1978 fabricando aparatos de radio y televisión Hitachi, ha inaugurado su nueva planta industrial en la ciudad de Río Grande.

Se trata de construcciones que abarcan 8.500 m², en la que trabajan más de 200 personas operando un costoso y sofisticado equipo de inserción automática de componentes.

El sistema es gobernado automáticamente por un computador central, y consta de una máquina secuenciadora que prepara los componentes en un orden programado, y de máquinas insertadoras, una de componentes axiales con capacidad de inserción de 25.000 componentes por hora, y otra de componentes radiales con capacidad de 3.600 por hora.

Este sistema, de verdaderos robots, es el que utilizan las empresas electrónicas de primera línea internacional.

Destacamos este significativo aporte de Radio Victoria —Hitachi a la industrialización de Tierra del Fuego. ♦

YPF
SIRVE AL PAIS
DESDE HACE 50 AÑOS



PETROLEO

sellos, matasellos y bandeletas

El 13 de diciembre de este año se cumplirá el 75º aniversario del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, oportunidad en que la Argentina encontró su camino en materia de energía.

En 1932, en ocasión del vigésimo quinto aniversario de ese acontecimiento, y en adhesión a los actos de homenaje, el correo argentino aplicó a la correspondencia diversas bandeletas¹.

HALLAZGO DEL PETROLEO
1907 - 13 DICIEMBRE - 1932.
VISITE LA EXPOSICION
DE YPF EN LA RURAL.

YPF TIENE 25 AÑOS.
VEA SU IMPORTANCIA EN
LA EXPOSICION QUE SE
REALIZA EN LA RURAL

VISITE LA EXPOSICION DE
LA INDUSTRIA PETROLIFERA
FISCAL - EN EL LOCAL DE
LA SOC. RURAL - PALERMO

Recién en 1935 aparece por primera vez en los sellos postales argentinos una imagen referida al petróleo. En el sello de valor 50 centavos de la serie



ordinaria *Próceres y Riquezas Nacionales*, el dibujo nos muestra una torre de exploración de petróleo en el mar, tal como las que se observan en Comodoro Rivadavia.

Estaba impreso en offset en color rojo y naranja, y por la cantidad de años que se mantuvo en circulación se conocen muchos matices, con filigrana sol RA rayos ondulados, rectos y sin filigrana.



¹ Se denomina bandeleta al matasellado mecánico que utiliza el Correo, para anular con rapidez los sellos. En su aplicación, según el tipo, imprime una o más veces una determinada leyenda en la parte superior de los sobres.

HOTEL ALBATROS



Ubicado en pleno centro de la ciudad más austral del mundo. Su capacidad es de 40 habitaciones, todas con baño privado, un salón comedor con una capacidad de 150 comensales. Mesa de buffet y cocina internacional. Bar y Room service durante las 24 hs. Canchas de bowling y sala de juegos. T.V. en todas las habitaciones. Salón de lectura.

INTEGRANTES DE

 **ARAGON**
CADENA DE HOTELES



Ushuaia

HOTEL ALBATROS

Viaje de un naturalista
por la Patagonia
Por Carlos Darwin
Ediciones Marymar
Buenos Aires, 1977

El encuentro de Darwin con la Patagonia hace siglo y medio

En el año 1839 aparecía en Londres el *Diario de un naturalista alrededor del mundo*. Era el primer libro de un joven científico inglés, egresado de Cambridge, Carlos R. Darwin, cuyo nombre habría de ser mundialmente famoso. Varios de los capítulos de ese libro nos interesan especialmente, por referirse a la región austral del territorio argentino. Son los que, con el título de *Viaje de un naturalista por la Patagonia* publicó en Buenos Aires la editorial Marymar.

Escrito en forma de diario de viaje, el autor anota en él las peripecias, experiencias, investigaciones y deducciones obtenidas durante la travesía que realiza a bordo del *Beagle* velero inglés que, al mando del capitán Fitz Roy, cumple un viaje oficial con el fin de completar los mapas topográficos del extremo sur de la Patagonia. Darwin, único civil de la plana, tenía como misión la colecta y estudio de datos sobre la historia natural de las tierras que visitara. La navegación transcurre de 1831 a 1836.

Darwin, que demuestra excelentes condiciones de narrador, produce un libro que lleva a primer plano la curiosidad científica de la época hacia regiones prácticamente ignoradas, como nuestra Patagonia, y que va a funcionar como punto de referencia obligado para posteriores empresas. Sus páginas interesan tanto al lector común como al entendido, dando informes de primer agua en un contexto atrayente que va desde las alternativas de la peligrosa navegación a vela de hace 150 años; las características de los mares y litorales que recorren; las descripciones de inéditos paisajes; la formación geológica continental; las hipótesis sobre sus transformaciones estructurales a través del tiempo, hasta la vida humana, animal y vegetal, sujetos estos últimos que vertebrarán la labor científica de su madurez.

En los interrogantes que se plantea con respecto a la distribución de los animales y las plantas —en función de suelos y climas— y de la evolución morfológica y aún de la extinción paulatina de algunas especies de gran magnitud, se advierte su genio, precursor de los actuales conocimientos sobre ecología.

Sin olvidar la revalorización crítica que han sufrido posteriormente muchas de las especulaciones darwinianas, por el lógico progresar de la ciencia a través de un siglo y medio, el *Viaje de un naturalista* está considerado como el primer libro científico referido a la Patagonia.

Extraemos del extenso trabajo del prologuista de esta edición, Néstor Tomás Auza, algunos fragmentos definitorios: "Darwin fue, con su *Viaje*, el mentor obligado de todos los exploradores y científicos argentinos preocupados por desentrañar el misterio de la vida patagónica. Sabemos, por propia confesión y sólo para citar algunos casos de exploradores, excluidos los científicos, que Francisco P. Moreno, Ramón Lista y Carlos Moyano, entre otros, emprendieron sus viajes a distintos puntos de la Patagonia llevando en sus ligeros equipajes de exploradores el libro de Darwin... El lector tendrá oportunidad de recorrerlo como lo hicieron los viajeros citados y, junto al gozo de la atrayente lectura, obtendrá una atrapante visión de la Patagonia tal cual la observó Darwin hace ciento cuarenta años atrás. Puerto Deseado, Puerto San Julián, cementerios indígenas, análisis geológico del suelo, descripción de la fauna y de la flora, observaciones climáticas, navegación del río Santa Cruz hasta las proximidades de sus nacientes, son algunos de los temas que Darwin expone en los primeros capítulos. Nada escapa a su observación y a sus explicaciones, desde la fosforescencia del mar a las oleadas de mariposas, desde

Viaje de un naturalista por la Patagonia

Carlos Darwin



Marymar

la descripción del indio tehuelche a las costumbres de las águilas, los guanacos o el minúsculo tucu-tucu. Darwin todo lo explica, lo compara, lo analiza, encuentra las causas, las vinculaciones y las armonías y nada deja de tener vida y animación bajo su mirada inquisidora. La Patagonia no es para él, como mucho se ha repetido erróneamente, la tierra maldita, y basta leer su libro para verificar que, sin definirla como tierra de promisión, al menos no la condena ni la maldice como si en ella no hubiera esperanza de vida para el hombre."♦

Correo Arg Central (B) 1006	Franqueo Pagado Concesion N° 5564
-----------------------------------	---

Publicación Impresa por
Reprograffas JMA S.A.
SAN JOSE 1573
Buenos Aires
Argentina

vis
ta
pa
ta
go
ni
ca

5

Año 1 Nº 5
Enero - Febrero 1982